

### El libro VI de la *Confessio Amantis*

Antonio Cortijo Ocaña  
University of California

*In amicae memoriam Maria do Carmo Correia de Oliveira (†)*

Presentamos en estas breves notas la edición por vez primera del libro VI de la *Confessio Amantis* portuguesa. Daremos, pues, una breve indicación somera de las características centrales del mismo, a lo que seguirá el texto portugués (no anotado, pues la imposibilidad del espacio nos lo impide).<sup>1</sup>

El libro VI de la *Confessio Amantis* tiene como tema general el vicio capital de la gula (“*chamado guarquãtoyçe, e esso meesmo de duas speçias delhe [sic], scilicet beuediçe e dyllicaçya*”). Y, como es habitual dentro del esquema general de la obra, se aplica al Amor (y su exceso ‘goloso’) lo que sobre este vicio se dice. Los versos latinos con que Coger suele iniciar cada libro indican lo siguiente:

*Est gula que nostrum maculauit prima parentem  
Ex vetito pomo, quo dolet omnis homo.  
Hec agit vt corpus anime contraria spirat,  
Quo caro fit crassa, spiritus atque macer.  
Intus et exterius si que virtutis habentur,  
Potibus ebrietas conviciata ruit.  
Mersa sopore, labris, que Bachus inebriat hospes,  
Indignata Venus oscula raro permit.<sup>2</sup>*

Para Itô, la gula no puede aplicarse en general al amor, de ahí que Gower combine los dos mediante el uso de la metáfora, “winning poetic interest in return for logical clarity” (Nicholson 393, citando a Itô 11-13). Para Olsson (246 et ss.), este libro forma un conjunto con los V y VIII al ofrecernos un cambio de énfasis de *natura* a *ratio*. Ésta, según dichos libros (y al parecer de dicho crítico) permite al hombre moderar sus apetitos sensuales, produciendo por ende su liberación para perseguir mayores logros (los que, por ejemplo, se explicitan en el libro VII *de regimine principum*). Yeager también ha visto con sagacidad que la inclusión de la magia y hechicería (“Sorcerie”) en el libro deriva de haberse incluido la ‘lengua viperina’ (“wikkede tonge”) en varios penitenciales, entre ellos *Somme le Roi* (1984a, 42-55), que habrían servido de fuente

<sup>1</sup> Véase para ello <http://www.spanport.ucsb.edu/projects/ehumanista> (sección *Confessio Amantis*).

<sup>2</sup> “Es la gula la primera que manchó a nuestros padres / por la antigua manzana, por la que todo hombre se duele. / Ello hace que el cuerpo desee cosas contrarias al alma, / por lo que la carne se hace crasa y débil el espíritu. / Si hay algo que a la virtud corresponda (por dentro y por fuera) / la viciosa ebriedad lo destruye con bebidas. / Venus, indignada, raramente concede besos, / soñolienta, a labios que el huésped Baco ha embriagado” (traducción mía).

a la obra. No es, además, necesario insistir en el peso de la literatura penitencial en el libro VI. Peck, a su vez, ha visto que

the treatment of sorcery shifts the discussion to the psychology of sin and the abuse of the will in the indulgence in fantasy. The fantasizer fails in his knowledge of natural limits and his own death. The discussion is directly relevant to Aman's folly and prepares the statement on proper governance in Book 7. (Nicholson 405, citando a Peck)

Queremos destacar la sección inicial en la obra, donde se aborda el tema de la “beuediçe d’amor”, de las más logradas de la misma. Mediante sabias metáforas entre el vino y el amor (de honda raigambre clásica), Gower muestra una de sus mejores facetas como psicólogo del Amor y, como ha visto Yeager (1984b), Gower habla de un “love-drunkenness” que impide al amante distinguir entre el bien y el mal y que a su vez presagia la ulterior búsqueda del Amante en su libro octavo (convirtiendo el tema en divino) en intoxicación de amor divino. A este respecto, a los lectores de la traducción castellana de Juan de Cuenca se les recordará inmediatamente la aparición de Sindéresis al final del *Siervo libre de Amor* de Juan Rodríguez del Padrón, donde ésta ejerce la misma función de restablecer la capacidad de distinguir el mal del bien y ello en aras al culto del amor divino (Cortijo). Como avisan los filósofos medievales desde santo Tomás, es precisamente esta pérdida de la facultad del discernimiento la que hace de la obsesión amorosa un peligro de marca mayor para la salud espiritual del hombre, y es este componente de adicción al amor obsesivo lo que lo convierte en objeto de comparación perfecto con la obsession-adicción del vino.

¿De qué partes se compone este libro VI? Por hacer un somero resumen del mismo, indicaremos que el mismo comienza diciendo que se tratará en él el vicio de “guargantoïçe,” por el que Adán y Eva fueron expulsados del Paraíso. Aunque tiene muchas ramas, solo se analizarán “*beuediçe e dyllicaçya*.” Lo que es más grave, este mal temporal provoca que

cõ esso de todollos sentidos que lhe Deus deu tem perdido o conhoçimento, por a qual cousa elle en ssey he tanto toruado que nom sabe que faça nem qual he a mentytra nẽ qual he a uerdade, nem se he dia ou se he nocte. Pollo tempo que esto dura nõ tem conhoçimento de criatura que seia, nẽ tã soamente de ssey meesmo, nem sabe se he homẽ [ou] outro anjmal bruto.

En suma, el hombre “que era rrazoauel se tornou sandeu.” De modo parecido ocurre a los enamorados (por exceso):

Aconteçe aas uezes aos mais sesudos de seerẽ em ello tã uençidos cõ doudiçe, que nũca ataaqui foy homẽ que com binho tanto podesse o sseu entendimento como elles fazem por esta cousa, a qual he chamada praziuel noio, como aquelles que do seu pensamento uẽe a sseer tã beuedos que da rrezom pouco nem mujto nõ hã conheçimento. Pero esto nom he per m ãga de teerem myollo, mas esta door damor he de tal naturalleza e poder que, quãdo ella entra no coraçom do homẽ, ao sseu poderio nõ pode seer rresestido.

Mejor descripción aún del loco enamorado (que podría valer para el mismísimo Calixto en *La Celestina*) sigue más adelante. En su confesión al clérigo de Venus, Amans dice que

em maginãdo sobre o pensamento damor con que meu coraçom he combatido, uenho a sseer tam beuedo [vi 128] que o entendimento me falleçe e o çellebro se me rreuolue e a mynha contenença he toda toruada, en tal guisa que quãto ante sabya todo me squeeçe e stou como homẽ que he fora de ssy.

Llegado a este punto, el enamorado enloquecido que no ve cumplido sus deseos da en mostar una conducta deprimida y medita bunda, que se expresa como

a uõotade nem o prazer que os homẽes usam todo pollo tempo o tem squeeçido, em tanto que todos meus penssamẽtos se me mudam e os tallãtosos deseios de mÿ se arredam.

Sigue después una descripción de los placeres derivados de la vista de la amada y del pensamiento e imaginación del amante sobre la misma, que constituye uno de los pasajes más logrados de la obra entera, comparando la enfermedad del amor y la angustia de la misma a una ‘sed muy peor que la otra.’

Mas antre estas fortes quẽeturas en logo de beuer o meu coraçõ rreçebe hũu pensamento tã doçe que nũca binho açucarado nẽ ureuage fora meatade tã doçe [...].mas quãdo eu sento meu mal e subytamente acordo deste meu pensamento [...]entõ a mjnha segurança he tornada ã duuyda e o meu prazer em noio, en tal guisa que a queentura da mjnha [ ] doudiçe en que eu staua todo se me uay e desy começo dauer do meu amor hũa sede noua, muyto pyor que a outra.

Y al describir su estado de ánimo, que se debate en la duda, recurre a una serie preciosa de contrarios que merece la pena indicar aquí:

E assy soffro o queente fryo, o qual he hũa pena trespasante todallas outras penas, ca em fora eu arço e geome em queentura; [vi 250] e entom beuo eu hũu agro doçe cõ beyços e[~]xutos e olhos molhados.

El Confesor-Genius cuenta a continuación a Amans la historia de los dos toneles de la bodega de Júpiter, uno de beber dulce, otro de beber amargo, que es el que Genius cree que sin duda Amans ha bebido (“E porem, filho, eu nõ som marauylhado dos padeçimentos que tu as em amor, porque eu bem sento per o teu rrazoar que tu as beuydo aquela beueragem amargosa ataa que Deus [ ] te enuye graça de corregimento”). Se sigue después la historia de Baco, la de Tristán e Isolda, de Piritoo-Hipotacia y los Centauros, y de los príncipes “Gualba e Bitello” de España.

Continúa después con *daquella speçya de guarquantoyçe que he chamada dylyçaça*. El Amante proclama que recibe mantenimiento (de Amor) por oído, vista y pensamiento. El de la vista da lugar a un pasaje prototípico de *descriptio puellae*. Sobre el pensamiento, cual cocinero, tiene esto que decir:

Ca entõ o tallantoso cozinheyro que he chamado Pensamento he prestes pera fazer a mjnha sobreçea, da qual o meu coração por entom rreçebe seu mantimento. Este cozinheiro as palauras dAmor tem sobre o fogo, que com fãtasya e deseio senpre feruem, [vi 917] das quaees [8va], jazendo eu na cama, o meu coraçõ muytas uezes he manthũdo; e entõ el põe sobre a minha mesa as praziuees bistas e pallauras que eu ã antes by e ouuy.

El Confesor le cuenta a continuación el ejemplo bíblico del rico y Lázaro y el de Nerón. Con el cap. 10 se entra en materia *de magia*: “*En como beuediçe e dillyçaça procuram desios carnaaes per arte magyca*”. A los mandados de Amor toda la naturaleza está sujeta, “porque Amor he aquelle que nehũa cousa teme.” Mas el peligro radica en el amor desenfrenado y no sujeto a raciocinio, pues allí

onde elle he muyto aficado no coraçõ do homẽ nõ faz mais conta de mal que de bem, nõ de queente que de frio, nõ de mo[llra]lhado quer denxuto, nem de uiuer que de morrer, assy que el ante nõ depois nõ uee cousa algũa mais que hũu çego. Ca sem preuymto do sseu coraçõ el faz marauylhas logo ã hũu ponto em qualquer cousa que el quiser obrar, nom parando mentes a Deus nem a ssua ley, por boa que seia, senom como faz o çego, que anda por onde o nõ mandam ataa que uay caer ã meo do atolleiro.

Se sigue después un capítulo sobre los autores del arte mágica (ver Cortijo en prensa para la magia en Gower), al que acompañan después historias de aquéllos que en Amor usan arte mágica: Ulises y Circe, Neptanabo y Olimpia, el rey Zorastes, y Saúl y

la Pitonisa. Se concluye el libro VI cuando Amans pide a Genius que le cuente “como Alexandre per Arystotilles foy enssynado de todallas cousas que perteeçem ao regimento de hũu rrey,” lo que ya da pie a la materia *de regimine principum* del libro siguiente, el VII.

\*\*\*\*\*

Entre las fuentes principales de Gower para este libro VI, la crítica ha mencionado a William Langland, el *Roman de la Rose*, el *Commentarium Vergilii* de Servio, el *Ovide moralisé*, quizá las *Fabulae* de Higino (según Macaulay), alguna versión de las *Metamorphoseos* ovidianas, Eutropio a través del *Secretum Secretorum* francés, la *Biblia* (Lucas 16, I Samuel 28), la materia troyana de Benoît de Saint Maure (*Roman de Troie*, para la historia de Ulises), el *Roman de toute chevalerie* de Thomas de Kent (o quizá alguna otra fuente sobre Alejandro, como la *Historia de Preliis Alexandri*, las *Res Gestae Alexandri* de Valerio, o alguna versión del *Alexandreis* de Chatillón), el *Viaticum* de Constantino y las *Glosas* de Gerald de Berry, la *Consolación de la Filosofía* de Boecio, el *roman* francés *Amadas et Ydoine*, el *Speculum astronomiae* de Alberto Magno, el *Liber sacratus* de Honorio, junto a elementos menores de la *Historia de proeliis* (para la historia de Nectanabo) y el *De civitate Dei* agustiniano. Ello, sin embargo, no agota las fuentes posibles mencionadas por los críticos. No es necesario entrar aquí (ni en las notas) en mayores detalles al respecto, que pueden leerse con suma de detalles ya en la edición de Macaulay, ya la de Peck, ya en la bibliografía comentada de Nicholson.

\*\*\*\*\*

En lo que concierne a la traducción de Payn, poco es lo que podemos decir más allá de que la misma es en extremo excelente. Salvo en algunos casos muy puntuales, casi podría decirse que no hay elemento alguno que deje de traducirse o sea defectuoso en la traducción, como ya hemos señalado en nuestros numerosos ensayos al respecto, habida cuenta además de la dificultad de traducir desde el verso inglés a la prosa portuguesa. La salvedad mayor la constituyen las que podríamos llamar “fórmulas de despedida,” cuando una sección del poema da paso a otra (lo que en portugués y castellano son los finales de capítulo). Allí, las fórmulas suelen ya abreviarse ya obviarse en la traducción. En cualquier caso, pareciera que estos finales de capítulo permiten a Payn una especie de ‘liberación’ de los límites estrictos y constricciones que le impone el poema inglés, que sigue con fidelidad suma. Por ejemplo, al final del cap. 11 se lee en portugués: “De que, segũdo me acorre [ ] ora aa memoria, hũa storia uelha concordante a esta materia eu acho scripta e em lyuro conpillada.” Esto traduce con mucha abreviatura los vv. 1382-90 del texto inglés, donde se lee:

As I finde in a bok compiled  
 To this matiere an old histoire,  
 The which comth nou to mi memoire,  
 And is of gret essamplerie 1385  
 Ayein the vice of Sorcerie,  
 Wherof non ende mai be good.  
 Bot hou whilom therof it stod,  
 A tale which is good to knowe  
 To thee, mi Sone, I schal beknowe. 1390

En lo que toca a las invocaciones religiosas y menciones a Dios y la Virgen María, Payn, como de costumbre en su traducción, suele realizar algunas *amplificaciones*, por lo general para incluir el nombre de “Deus” o la “Verge Maria” allí donde Gower no lo había incluido. Por señalar una, en la traducción portuguesa a los vv. 55-56 et ss. se dice: “‘Oo Ssancta Maria, que pena he ao homẽ toda a noite de sseer sã beuer,’” donde el inglés solo decía “‘O, which a sorwe / It is a man be drinkeles!’”.

También son ya marcas de género en Payn el cambio ocasional de orden en los elementos de un sintagma, así como la ruptura del orden de elementos en una frase o serie de ellas, cuando alguno de los elementos de la serie salta en su traducción del comienzo al final, y viceversa. Así, en el cap. 10, al inicio, Payn traduce “Aos mandados de cuia ley a natureza dos homẽes, dos peixes, das aues e de todallas anymallyas que em este mũdo ha som soieytas,” donde en inglés el orden es ‘los peces, las aves, los hombres, las bestias’ (v. 1264).

También son frecuentes las ocasiones en que Payn se permite el cambio de estilo directo a indirecto, y viceversa, lo que, de nuevo, le permite liberarse de las constricciones del inglés y añadir elementos de variación estilística. Así, en el cap. 8 se dice “Disse entõ Abrahão que...”, lo que inglés queda como estilo directo (v. 1100): “Quod Habraham: ‘Nay sikerly...’”.

La precisión terminológica es igualmente sorprendente, al punto de hacernos –una vez más– insistir en que no estaría de más pensar que la traducción portuguesa fue en realidad obra no solo de Payn, sino de él más la ayuda de alguien perfectamente versado en la lengua portuguesa. En algunas ocasiones, como ya ha hecho gala de ello en los libros anteriores al VI, dicha ‘cercanía’ entre los textos de partida y llegada se muestra mediante el uso de neologismos (y hasta calcos) en portugués. Entre los ejemplos que podemos indicar están *pymente* del ingl. *piment* (v. 337); *bisso* por ingl. *bisse* (v. 990), ‘fine linen’; *helas* del ingl. *helas* (v. 1720); *priente* del ingl. *print* (v. 2149).

Todo ello, no obstante, es mínimo en el conjunto de la traducción, que fluye con precisión y se lee con gusto. De nuevo, la comparación con el texto inglés da clara muestra de la sorprendente buena escuela de Payn. La pregunta, por supuesto, sigue quedando abierta: ¿adquirió el inglés tal manejo y soltura en la lengua portuguesa o trabajó de consuno con algún clérigo nativo de Portugal en su traducción?

## Obras citadas

- Cortijo Ocaña, Antonio. “*De amicitia, amore et rationis discretione*. Breves notas a propósito de Boncompagno da Signa y el *Siervo libre de Amor*” *Revista de Literatura medieval* 16 (2006): 23-52.
- . “Medea la *nigromantesa*. A propósito de los hechizos de Medea en Rojas y Gower.” *Revista de Lenguas y Literaturas Catalana, Gallega y Vasca* (2007). En prensa.
- Itô, Masayoshi. *John Gower, the Medieval Poet*. Tokyo: Shinozaki Shorin, 1976.
- Macaulay, G.C., ed. *John Gower. The Complete Works of John Gower*. Oxford: Calrendon Press, 1899-1902. 4 vols.
- Nicholson, Peter. *An Annotated Index to the Commentary on Gower's 'Confessio Amantis'*. Binghamton, New York: Medieval & Renaissance Texts & Studies, 1989.
- Olsson, Kurt. “Natural Law and John Gower's *Confessio Amantis*.” *Medievalia et Humanistica* 8 (1982): 229-61.
- Peck, Russell A. *Kingship & Common Profit in Gower's Confessio Amantis*. Carbondale, IL: Southern Illinois University Press, 1978.
- , ed. *John Gower. Confessio Amantis*. Kalamazoo, Michigan: Medieval Institute Publications, 2004.
- Yeager”Aspects of Gluttony in Chaucer and Gower.” *Speculum* 81 (1984a): 42-55.
- . “John Gower and the Uses of Allusion.” *Res Publica Litterarum* 7 (1984b): 201-13.

[CONFESSIO AMANTIS.] LYURO [VI]<sup>3</sup>

[1va]<sup>4</sup> [Capítulo 1] *Aqy em este sexto lyuro entende de tractar daquelle capital viçio que he chamado guarguãtoyçe, e esso meesmo de duas speçias delhe, scilicet beuediçe e dyllicaçya.* [1vb]

“[A]quel grande pecado original, pollo qual a geeraçõ dos homẽes na sua naçẽça he geeralmente apoçoentada, no Parayso Terreal ouue seu primeiro começo quãdo Adam, contra o mandado de Deus, mordeu aquelle pomo, o bocado do qual era mũy queente, poys aazou toda a naturalleza seer mortal. E este uiçio que nos entom assy deconçertou -segundo contam os lyuros- he chamado guargantoïçe, do qual os rramos som tam grandes que de todos nõ cujdo de tractar, saluo de dos tam soomente. Dos quaees o primeiro he beuediçe, cuia condiçõ he de chegar senpre hu possa achar a taça chea. Este uiçio he obrador de grãdes maraujilhas, ca el do sesudo sabe fazer neyçio e do sandeu faz pareçer que sabe todallas lex do mũdo e fazer quaeesquer juizos que perteeçem ao çeeo, assy das strellas e da lũa, como de todollos outros planetas. E em quãto dura sua beuediçe cujda que nom ha cousa que elle nõ saiba. Diz que sabe o mar e que sabe os portos, e que em armas nom ha hi mais uallente que el, e, pero que o assy diga, toda sua força com beuediçe he perdida, en tanto que o seu stado se lhe muda e tornasse fraco e en ssy uẽçido, de guisa que nom pode hjr nẽ bÿr, como aquel que de todo he assy tolheito [2ra] que nom ha poder de sse mouer com os pees nem cõ as mãaos. E cõ esso de todollos sentidos que lhe Deus deu tem perdido o conhoçimento, por a qual cousa elle en ssy he tanto toruado que nom sabe que faça nem qual he a mentyra nẽ qual he a uerdade, nem se he dia ou se he noicte. Pollo tenpo que esto dura nõ tem conhoçimento de criatura que seia, nẽ tã soomente de ssy meesmo, nem sabe se he homẽ [ou] outro anjmal bruto, o que a mÿ parece uergonhosa cousa, quãdo aquell que era rrazoauel se tornou sandeu tam subitamente e semelhante

<sup>3</sup> Como es habitual, en el margen superior se indica (en rojo) el comienzo de libro (aquí el VI). Nótese, sin embargo, que no aparece el numeral “VI,” sin duda por efecto de la guillotina. Debería, además, aparecer –de seguir el uso del escriba– en el margen superior del folio 2. Aprovecho para indicar que el ms. II-3088 de la Biblioteca del Palacio Real ha tenido un peregrinaje dificultoso. Tras su identificación en 1995, el ms. ha estado varias veces en restauración. Siendo el microfilm que del mismo se hizo deficiente por no poderse abrir bien las hojas, y no siendo posible la consulta directa del mismo, esta edición ha permanecido anclada más de lo debido. Agradezco ahora a Arantxa Domingo Malvadí, Jefa del Área de Conservación de la Biblioteca, y a Amparo Gutiérrez Sánchez, Restauradora de Documentos Gráficos adscrita al Servicio de Restauración del Palacio Real, las facilidades que en la primavera de 2007 me han brindado para consultar el ms. en el laboratorio de restauración. *Gratias sibi.* Doy también especialmente las gracias a la lectura atenta del prof. João Dionisio, que ha conseguido solventar una docena de errores de lectura y transcripción.

<sup>4</sup> Comienza el sexto libro en folio vuelto (columna a) (175va según la numeración moderna del margen inferior derecho; inmediatamente después del libro quinto, tras un espacio de separación en blanco. Las rúbricas de capítulo, como en el resto del libro, se escriben en tinta roja, y se ha dejado espacio para la escritura de la iniciales de capítulo decoradas, que no han llegado a hacerse para este libro VI (ésta de hecho sí aparecen en los primeros libros, interrumpiéndose a partir del fol. 102v).



a hũu homẽe fynado, que nõ ha poder dandar nem fallar; e acontecee aas uezes que o leuam aa cama, mas se el alla jaz ou nõ esto nõ sabe elle ataa em outro dia perlla menhãa, que sse leuanta dizendo: [vi 55] “Oo Ssancta Maria, que pena he ao homẽ toda a nocte de sseer sã beuer”. Assy que, seendo aynda meyo beuodo, cõ sua boca seca salta fora da cama e uay buscar o ujnho, dizendo pollo françes “Baalez calle taçe”. E assy o que aa noite lhe fez perder o sseso e o entendimento em outro dia segujnte he todo seu prazer. E esso medes o ujnho, per que lhe uem tanto mal, he hũa cousa a que ã spicial se faz soieyto, e dhũa parte tyra delle todollos seus cuy[2rb]dados e doutra parte lhe faz chegar muytos e mũy grandes malles. Ca a beuediçe de sua condiçom he tam desuayrada que em prazer o faz chorar e em noio o faz cantar. Assy que elle ha por beuer o ujnho e o ujnho beue a elle, e o tem atado en tal guisa que o faz lançar na rrua açerca da parede como seu seruo puro a que he obrigado.

[vi 76] Semelhãte a esta condiçõ -fallando nas causas dAmor- acontecee aas uezes aos mais sesudos de seerẽ em ello tã uençidos cõ doudiçe, que nõca ataaqui foy homẽ que com binho tanto podesse o sseu entendimento como elles fazem por esta cousa, a qual he chamada praziuel noio, como aquelles que do seu penssamento uẽe a sseer tã beuedos que da rrezom pouco nem mujto nõ hã conheçimento. Pero esto nom he per m jga de teerem myollo, mas esta door damor he de tal naturalleza e poder que, quãdo ella entra no coraçom do homẽ, ao sseu poderio nõ pode seer rrestestido. Ca o ssabedor cõ amor foy catyuado e Ssansom o forte per el foy uençido. Tanbem Dauyd por amor de Bersabe foy mũy aficado e Uergillyo por amor foy posto so o pee. E esso medes Arystotelles per el foy muyto soiugado.<sup>5</sup> [vi 100] Porem, filho meu, nom he de marauylhar aynda que tu com amor seias aas vezes [2va] beuedo, pois el sobre todallas cousas he o mays poderoso; e, se assy he que tu em algũu tenpo de tal beuediçe ouueste sentido, dymo logo ã esta tua confissõ e nom ponhas em ello tardança, ca ao homẽ mançebo nõ he uergonha de sseer beuedo em este caso. E porque eu desta phisica ssey algũa cousa, segundo a tua phillosomya, a mÿ parece que tu ãclinado es pera teeres aquella door.”

Amante: “Oo ssanto padre, quanto me dizees tudo he pura uerdade, ca eu bem confesso que com os penssamẽtos dAmor tenho o coraçom tam amãnotado [*sic*] que, aynda que eu falle e ande per pee pera onde me pago, eu como beuodo som uerdadeiramente em mÿ uençido e stou aas uezes tã fora de mÿ que nom ssey que faço nem que digo. Ca des o primeiro dia que eu mÿnha senhor by ataa o tenpo dora, aynda que eu na sua presença fosse ou nõ, nõca desta beuediçe fuy tenperado, porque, em maginãdo sobre o penssamento damor con que meu coraçom he combatido, uenho a sseer tam beuedo [vi 128] que o entendimento me falleçe e o çellebro se me rreuolue e a mynha contenença he toda toruada, en tal guisa que quãto ante sabya todo me squeeçe e stou como homẽ que he fora de ssy. E por esto aas uezes, quãdo stou [2vb] com outros, eu deuya jogar, non me apartar a algũu lugar soo como faz o ujlãao laurador que sse nõ sabe auer antre os gentys e bem ensynados. E cõ esto perco mÿnha

<sup>5</sup> Una referencia indispensable es aquí al *Libro de Buen Amor* de Juan Ruiz, 261-64.

contente, assy como frade leygo que he posto a sso peendença. E se aconteçe que a m̃ conuem per fforça de ficar em algũa conpanhia onde hej de cantar ou andar em carrolla ou dançar bayxa dãça, se ella hi nom steuer eu ño posso bem alçar os pees do chaão, porque todo meu prazer entõ he afastado. E torno logo a sseer pensoso de que as pernas xe me fazem tã carregadas que mala ues posso andar de passo. [vi 152] Porque assy e senpre foy que, quãdo eu em taaes pensamentos ymagyno e hi nom for m̃nha senhor, a uõdade nem o prazer que os homẽes usam todo pollo tempo o tem squeeçido, em tanto que todos meus pensamẽtos se me mudam e os tallãtosos desejos de m̃ se arredam, jurando todos a hũa que eu nom soo esse. Ca assy como o homẽ que muytas uezes beue tanto binho per que uem a seer beuedo e desassysado por hũu tempo, bem assy o meu tallante he derribado e do meu pensamento meesmo stou em m̃ tam mate, que quãto pera star en pee ño tenho pernas que me queiram soportar, mas uoume pera hũu cabo quãdo ando, como [3ra] faz o puro beuedo na sua beuediçe. E com esso dentro em m̃ soffro tal padiçimento, que os homẽes que me uẽe ham de m̃ conpaxom e cada hũu en ssy he mujto maraujlhado que cousa pode seer que me esto faça. Este he o modo do meu padeçer ao tempo que eu nom stou õde ella he. Mas, quãdo eu chego aa sua presença, o que eu entõ faço seer mya neyçidade de uollo contar, [vi 178] porque, em oolhando a ella, consyro a sua femjnyna gentilleza, de que o meu coraçõ he tam cheo de prazer e lediçe que trespassa todo o meu entẽdimento en tal guisa que nom hej sentido. Mas fico tam beuedo cõ aquela bista, que me parece pollo tempo que eu poderia saltar per hũa forte parede. Entom posso eu dançar e cãtar de boa uoontade e teer conpanhia aos outros que estas cousas usam. Aallem desto muytas uezes aconteçe que, ante que me parta dhu ella he, eu stou quedo hũu pedaço oolhando o sseu fermoso rrosto. Que, aynda que me dessem todo o mũdo por meu, ño me poderia dhi aballar soamente pollo tallante que entom uẽe aa m̃nha memoria, como aquel que pollos saborosos pensamentos que me nẽbram em stando pera senpre seria sem comer e beuer segundo a m̃ pare[3rb]çe. E ante o faria que leixar aquella tam allegrosa bista, porque eu hej por m̃ũ grande bem meu dauer tamanho logar aa mynha uõdade. E em quãto eu assy penso stou quedo sem mouendo os olhos aca nem alla, [vi 206] bem como se eu bisse o mayor prazer que no Parayso pode seer. E estando eu ã esta folgança hũu gram desejo mais queente que o fogo me entra subitamente no coraçom, cõ o qual o meu pensamento tanto arde aa de dẽtro que eu em m̃ som uençido, de guisa que nom ssey en que lugar stou. Mas antre estas fortes quẽeturas en logo de beuer o meu coraçõ rreçebe hũu pensamento tã doçe que nũca binho açucarado nẽ ureuage foy a meatade tã doçe en beuer ca [sic] queiando eu desejo. Tal he entõ o meu pensamento como se eu steuesse aa m̃nha m̃jlhoria, porque quãto a m̃nha doudiçe julga a m̃ parece seer todo uerdade. [vi 225] E mentre stou em estes pensamentos pareçeme bem como sono en que jaço a meu prazer; mas quãdo eu sento meu mal e subytamente acordo deste meu pensamento e ueio que a uerdade ño sta de ffeyto, entõ a m̃nha segurança he tornada ã duuyda e o meu prazer em noio, en tal guisa que a queentura da m̃nha [3va] doudiçe en que eu staua toda se me uay e desy começo dauer do meu amor hũa sede noua, muyto pyor que a outra. Ca entom me

uê com fryo a malleyta branca, a qual faz tremer todo o corpo, e de tal modo me uê que me arrefeenta o coraçõ, que de marauylha he como eu scapo a morte, porque nũa foy neuê nê rregello mais frio en ssy que eu per todo o corpo som. E assy soffro o queente fryo, o qual he hũa pena trespassante todallas outras penas, ca em fora eu arço e geome em queentura; [vi 250] e entom beuo eu hũu agro doce cõ beyços e[-]xutos e olhos molhados. E per esta guisa tenpero a mjnha dyeta e tomo hũu bocado de tal sabor que ao meu entendimento faleçe coraçom e o coraçom fica sem entendimento. Assy que prouãdo rrazoauelmente per modo de conp[ar]açõ antre hũu beuodo e mÿ, nom ha hi deferença algũa. Mas pyor de todo esto he que a mynha sede se me rronoua sêpre per hũu modo, e quãto mais o meu coraçom beue tanto mais sede se lhe rrecreçe e acreçenta; assy que, segundo meu parecer, a mjnha sede nũa sera apagada. Rrogo a Deus que eu per tal sobeio nom seia allagado con de cabo. Ca eu sento ã mÿ como o meu êtendimento he todo rreuolto, por a qual [3vb] cousa me temo que per mÿgua da sua boa senhoria eu posso morrer em tal beuediçe ante que sayba partir. Ca çertamente, padre meu, hũa cousa uos direy em esta mynha confissõ, [vi 276] que sse eu daquella parte en que esta mynha ujda e mynha morte nõ beuo que me auonde, todo o meu prazer he tornado em arroydo, en tal guisa que nũa ia mais serey tenperado, em tanto que onde quer que eu ouuer de byuer, a boa andança do meu tallãte pera senpre sera perdida, como homẽ que pera auer o que queria nom acha rrecado nê rremedio. Mas esto me parece strana natureza, que assy como eu som beuodo do que beuo, asy o ssom per m jgua de beuer que aasi deseio, por que ataaqui nõ acho sabor ã meu gosto. Mas enpero se eu do beuer que assy deseio podesse auer hũa rreçpta aa mynha uõotade, logo eu staria bem e tornaria a sseer tẽperado. Mas a Fortuna nõ praz de me poer tam alto na sua rroda, porque ssenpre acho algũu toruo, e esto he porque o copeiro que tem a chaue nõ he meu amigo. Ca eu ã mÿ bem posso senpre deseiar, mas todo sera em uãao; porque som çerto que tam fresco gosto como aquel, saluo se a mjnha graça for mujto boa, nũa auerey poder de prouar.[4ra] [vi 301] E per esta guisa do que ueio eu som beuodo e com esso o gostar a mÿ he defeso e o meu poder nõ abrange a tanto pera me stancar desta sede. E assy, padre meu, quãto he deste ramo de beuediçe, eu sentome bem culpado, por uos dizer uerdade”.

Confessor: “Filho meu, nõ me parece esso bem, consyrando en como seer beuodo em Amor he o peor mal que em elle pode acontecer, spicialmente quãdo lhe nõ uem algũu praziuel penssamento con que pollo tempo sua noiosa sede possa tenperar. Porque aquel que outro prazer nõ pode percalçar, aynda esto rreleua parte da ssua pena. Porem, filho, quequer que a ty ouuer daconteçer, penssa sobre todo que guardes bem os teus sentydos e nom os leixes seer beuedos em uãao, comoquer que no ha hi criatura em este mũdo nada que possa rrestyr ao poderio dAmor. E a rrazõ por que: eu acho que, segundo a ordenança da corte que todo hordena, ha hi em Amor desuayradas naturallezas de beuediçe, das quaees te eu direy toda a maneyra. Ora scuyta bem se quiseses e poderllo as bem ouuyr”.

*[Capítulo 2] Aqui conta segundo o poeta dos dous tonees que tem Jupiter em sua adega, dos quaees hũu he cheo do beuer doçe e o outro damargoso.*

[4rb] “[A] Fortuna de todollos casos dos homẽes per tal modo proçede da alta Proujdençia dos deuses, que o cobramento de todo amor primeiro he ala ordenado ante que seia aqui posto ã obra. [vi 330] Ca Jupiter, que sobre todos he o mais alto deus, tem na sua adega dous tonees cheos de beueragem dAmor, que faz os corações de muytos aas uezes amergulhar e aas uezes nadar ã doçura ou amargura. E hũu delles he cheo dhũu doçe beuer que chamã pymente, o qual he de tal propriedade que quãdo homẽ del gosta logo em hũu ponto faz o sseu coraçom tanto alegrar que trespassa o entendimento de todo o seu saber. Outro amarga como o fel e faz botar o coraçom do homẽ de tal guisa que por o ssentido do amargamento a ssua beuediçe se lhe torna em grande ãfirmydade. Cupido he copeiro destes beueres anbos e parte cõ quem el quer dhũu e do outro: e hũus faz ryr e outros faz enbruscar. Mas porque el he çego, muytas uezes desuya do camynho dereito e em uez do boo toma o maaõ, a qual cousa contra toda rrazõ he aazo do desffazimento de muytos homẽes e esso meesmo de sseu adiantamento, [vi 354] assy que algũs se ssentem agrauados de doença que de rrazom deuyam de sseer sãaos. E outros chegã [4va] alla en tal ora que beuem do mjlhor sem o mereçendo. E per esta guisa o copeiro çego em uez de claro da o turuo. Ves per que maneyra el sabe toruar os corações dos homẽes sem ley de gouernança; fazeos beuer todos segundo sorte. Mas quando el tyra do tonel doçe, todo o noio da beuediçe dAmor he entom uençido, ã tanto que aynda que el cada serãao assy beuesse nõ sse agrauaria, ca todo se lhe tornaria em jogo. Mas quãdo tyra do tonel amargoso, tal beuediçe logo rrooe o coraçõ do homẽ e afrauenta todo seu pẽssamento, que mjlhor fora de comer pã seco ssem beuer. [vi 376] Como aquel que por beuediçe perde entõ o sseu praziuel camynho e nõ sabe pera onde hir por as carreiras que acha scorregadias, nas quaees per uenta poderia asy caer que el quebrantaria todo seu ãtendimento. E per este modo os homẽs som aas uezes beuodos segundo os beueres que elles ã antes ia beuerom. Pero todos nõ beuem per hũa maneyra, ca algũus ham rrezom de cantar e outros de sospirar. E porem, filho, eu nõ som marauylhado dos padeçimentos que tu as em amor, porque eu bem sento per o teu rrazoar que tu as beuydo aquela beueragem amargosa ataa que Deus [4vb] te enuye graça de corregimento. Mas, filho, tu pidyras e rrogaras assy como fez Bachus em terra stranha, seendo muyto apressado com sede natural, por tal que tu possas chegar a aquella praziuel fonte onde a tua noiosa sede dAmor, gostando doçura, pode sseer apagada”.

*[Capítulo 3] Nota aquy en como per aazo da oraçom o beuer aas uezes he tragido ao que ha sede, e conta por enxemplo o que aconteceu a Bacus na terra de Lybea byndo dhũa batalha que antes ouuera nas partes do Ouryente.*

[vi 399] “[E]ste Bacus, filho de Jupiter, andãdo em guerra longe no Oryente per mandado de sseu padre, leuou consigo mũỹ gram poder, onde assy xe lhe açertou

que ouue uictoria de seus ãmygos e tornou-se com grande õrra per hũa terra seca perto do rreyno de Lybia. E aconteceu hũa tal aventura, que nom podia achar augua nẽ outro lycor con que sua sede podesse apagar. Por a qual cousa el e sua gente toda per mÿgua de beuer stauam ã põto de seerem destroydos. Bacus ueendo aquesto começou de rrogar a Jupiter, dizendo em esta guisa: “Oo alto padre que todo uees e a quem he rrezõ de rrogar e pidyr ao tempo da neçessydade! Para mentes e ordena maneyra en como esta sede que auemos [5ra] seia apagada e outorganos que possamos chegar em saluo aa terra õde nossas senhores stam aguardando nossa bynda”. [vi 426] Dictas estas pallauras a sua oraçom ante os seus deuses foy ouuyda, e logo per ante seus olhos pareço hũu carneyro que com as mãaos staua scauãdo a terra e fez hi naçer hũa ffonte dhũa augua mÿã fresca e clara, da qual el e todollos da sua oste fforom auõdados como elles quiserom. E por esta graça que lhes entom assy auo Bacus naquelle lugar hũu tenplo mÿã rrico mandou fazer, por tal que os que ham sede quãdo o uyssẽ ouuessem pera ssenpre dello rrenẽbrança. Porem, filho meu, por esto que entõ assy aconteceu deuyas de parar mentes e rrogar ao tempo do mester, como fez este Bacus, e pensar en como ele braadando per graça ouue e cobrou graça, entendendo na tua uõtade que aquel que o assy conssehou nom era sandeu. Outrossy sabe por çerto que o mũdo poucas uezes guãaça algo e que pallauras ham en ssy grande uirtude. E porem, por tal de apagar a tua sede, nũca leixes de fallar, mas pidir e rrogar tarde e çedo, penssando senpre no que te eu disse: en como o copeiro que traz a chaue he çego [vi 455] e que, se sse asy aconteçesse per caso, [5rb] que el da parte çega abrangesse o tonel doçe que entom auerias o doçe e talantoso beuer per que a tua beuediçe em Amor seria tenperada. Per esta guisa te consseho eu que tenperes o teu coraçõ em sperança de percalçar mais asynha graça, ca aquel parte quer que beuediçe se rreuolue senpre faz<sup>6</sup> o homẽ entrepeçar e muytas uezes cahyr onde nom ha poder de sse nũca mais leuantar”.

*[Capítulo 4] Aqui por enxemplo da beuediçe dAmor conta em como Tristam por hũu beuer que lhe foy dado se enbeuedou por Amor da fermosa Ysollda.*

[vi 467] “[E] por que tu ueias desto euydençya prouada antigamente per uerdadeira experençia, a todallas gentes he notorio en como Tristam, per aazo dhũa beueragem que lhe foy dada per Brangem, por amor da fermosa Yseu beuedo ã amor ante que el-rrey Marco, seu tyo, a tomasse por molher, segundo depois foy bem sabudo. Aallem desto, filho meu, se tu das cousas que ia aconteçerom em Amor quiseres mais saber, e spicialmente en como beuediçe he muyto desquiar, per as cousas que de feito se açertarom em outro tempo hũu grande enxemplo te quero ora dizer, por tal que da conpanhia dos beuodos mjlor e mais asynha te possas senpre afastar”.

---

<sup>6</sup> “ca aquel...faz”: la sintaxis queda un tanto oscura aquí.

*[Capítulo 5] Aqui, falando dos perigoos que uõe da beuediçe dAmor, conta hũa storia de Pyrotous e doutros que forom [5va] chamados Çentaury, que elle conuydara pera o dia da sua uoda.*

[vi 485] “[A]chasse em scripto em storia poetyca daquella molher Ypotiça, de cuja fermosura os homões que morauam na terra hu ella staua muyto fallarom. E assy foy que Pyroteus per tal modo encamynhou seu feyto que el com ella auja de casar, de que o sseu coraçom era mũy ledo. E por tal de conprazer aa sua uontade della conujdouho pera o dia da uoda per pallaura e per messagẽ todollos amigos que elle auya. Assy que aquel dia fez grãde festa e aos seus conujdados grande onrra. E, segundo disserom, sposou cõ aquela senhor, a qual aynda entõ era molher noua. E desque forom asẽetados em salla e serujdos de mãiares desuayrados nõ auya he [*sic*] binho que podesse seer auydo que hi entom nõ ouesse asaz dabastança. [vi 502] E Bacus outrossy abryo entom hũu tonel de que os mayores da conpanha per bya de beuediçe fora de rrazom stauã uençidos. E Uenus, querendo poer mãao neeste feito, deulhes de beuer daquelle uaso que sperta a uõtade, per que o homẽ dentro en ssy se delleyta. E assy, seendo elles contoruados de dobrada beuediçe, o fogo do deseio os fez tã fora de sy [5vb] e tam furyosos que nehũa rrazõ em elles cabya, como homões que em outra cousa nõ penssauõ senõ ã aquella fermosa donçella que entom casara. Assy que estes, que per nome erã chamados Centaury, seendo todos dhũu acordo, per fforça leuarõ a noyua conssygo, como aquelles que outro sguardamento nõ auyam, saluo a beuediçe en que stauã, a qual ha feito muyto mal a muytos, assy em amor como em outra guisa. [vi 530] De que, por proçeder mais adiante na mynha naturalleza deste uiçio, de como el desffaz a graça daquelles que delo usam, hũa storia uerdadeyra te contarey domões que com beuediçe forom desassysados”.

*[Capítulo 6] Aqui em speçial falla contra aquelles que per costume do muyto beuer som a meude beuedos. E conta sobrello hũu enxemplo de Gualba e de Bitello, dous prinçipes que forom dEspanha.*

[vi 538] “[L]eesse em cronyca de Gualba e de Bytello, naturaas dEspanha, os quaees dous eram dos mais grandes senhores de toda a terra. E, segundo a desposiçom da guarguãtoyçe e beuediçe, anbos [eram] yguaaes em condiçom. A qual conpanha foy mujto maa, consyrando en como os homões que com binho ham costume de seerem beudodos nõ podem muyto [6ra] durar, por quãto elles tõe perdida aquella uertude per que a rrezõ se deuya bestyr. E esto se prouou bem per aquelles dous. Dizem as gentes que antre beuediçe e sandiçe nõ ha deferença e, uerdade dizendo, nehũa dellas he boa. [vi 555] Ca onde o binho desuya o entẽdimento, rrezom tem perdido o dereyto camynho, en tal guisa que el tã pouco teme dusar de quallquer uiçio que lhe uẽ aa uontade, como çego polla claridade do ssol denfyar hũa agulha. Porque quãdo o homẽ com beuediçe he toruado, el por entõ nõ tem rrazõ en poder, e por este põto soo Gualba e Bitello per sua culpa forom entõ anbos perdidos. E porẽ bem he que

pares mentes ao que sobre esto te quero ora dizer. Estes dous senhores per desassysada exçitaçõ causada per sua beuediçe soiugarõ toda naçom do senhorio dEspanha. Ca, porque elles cada dia continoadamente eram beuodos, nõ auya hi uirgem nõ molher casada en toda a terra, ora fossẽ fermosas ou feas, se lhes bem pareçessẽ, que elles nõ desonrrassẽ quãdo queriam, de que os que em ella morauã dentro en ssy ficarõ mũy agrauados, e nõ soamente por esto que assy faziam mas por outras muytas ssemrrazões que andauã obrando. Mas por conprido que o dia seia, [6rb] nõ seia porem de bĩr a noite scura. [vi 580] Ca Deus nom quis que elles muyto durassẽ, e por tanto hordenou maneyra en como elles, per ordem de juizo, fossem julgados a morte. E de como o elles em antes erã enclinados aa beuediçe, o sseu acabamento deu dello thestemunho, como aquelles que por nõ sentyrem pena da morte, fezerom bỹr ante ssy hũu alguydar cheo de binho puro, do qual beuorom tanto ante que o leixassẽ que perderõ toda sua força e o entendimento. E assy, semdo meo mortos com beuediçe, matarõnos sem padeçendo gram pena.

[vi 596] Filho meu, se tu em algũus pontos dos que hej ditos es culpado, per que os teus sentidos fossẽ desatados, cõsselhote que os rreconçillyes outra uez pera tua casa”.

Amante: “Padre meu, a todo meu poder o que dizees farey, mas dũa cousa soo bem çerto, porque por muyto que me eu trabalhe darrancar de mỹ a beuediçe dAmor nom quer a mynha Fortuna. E porem, se a uos aprouer de me dizer e declarar a ssegũda speçya de guargantoiçe, de que uos ia fezeistes mençõ, teer uollo ey em grande merçee”.

Confessor: “Filho meu, fallando daquel uyçio que de todollos outros he ama prinçypal e he da conpanhia de Venus [6va], a propriadade e condiçom te sera mũy bẽ declarado, segundo se mostra cada dia per experiençia per este lyuro adiante”.

*[Capítulo 7] Aquy tracta daquella speçya de guargantoyçe que he chamada dylycaçya.*

[vi 617] “[D]este capitollo en que nos ora tractamos aynda hi ha hũu de tal dyeta a que nehũu homẽ pobre pode chegar, porque todos ssõ gollosos manjares e beueres delleytosos quantos per ante el sõ apresentados. Ca os seus cozinheyros, segundo rrequere o sseu apetito, se trabalham quãto podem de buscar os delleytamentos pera sseu corpo, de que proçede este uiçio que he chamado dillycacya de gulla, o qual tem tomado encarrego de conujdar todo lynhagem de gente tallantosa. [vi 632] E em quanto lhe duram rriquezas per que sse possa manteer nom quer saber que proueyto pode bĩr da uirtude que he chamada absteença. E aynda mais os phisicos, por rrecrear e conseruar, andã conpoendo mujtas rrestauroações, as quaees aa uyda de Venus ssom mũy prazenteiras. E per este modo, a fym de sse leuar seu corpo, se o cozinheiro que tem encarrego de fazer o sseu comer o gosto da boca nõ teuer de boa tẽpera, ante que el do queyio seia serujdo, mujtas uezes de dentro en ssy lhe dara mao grado. Ca por pouco que o cozinheiro erre em seu offiçio, logo em hũu [6vb] ponto o

senhor o sseente; e se el nõ ffor serujdo aa sua uoontade, nehũu dos seus serujdores pode com el durar senom pouco. [vi 649] Pero pera abastança dos homẽes e rregimento da saude de sseus corpos nom ha hi manjar tam proueytoso como byanda comũ, porque quem quiser parar mentes aos lyuros [v. 654] de conpoymento dos comerres delleytosos que os cozinheiros fazem, ante que os comesse deuya seer bem auysado. Ca aquel que usa a comer do que conhece e sabe que he boo poucas uezes caae ẽ enfermjdade algũa. Mas quem quer usar de biandas stranhas e nõ acostumadas de marauylhar nõ he aynda que a sua naturalleza seia peiorada, por quanto se acha em phisica que costume he a ssegũda naturaleza. Per esta guisa nem mais nem menos muda seu stado o que em Amor usa de delleytamentos, ca aynda que tenha em seu poder a mylhor nem mais fermosa molher que na terra ha, o sseu coraçom deseia outras a de fora, penssando que ellas som mais delleytosas que a ssua. Mays aquel que o assy faz de o no contynoar, deuya fazer quãto podesse. Fallando mais adiante em este feito, eu muytas uezes ouuy ia dizer en como algũus que tẽe cobrado seu amor, aynda que sua senhor em boa maneira guardãdo sua onrra lhe fezer boa cara, se el nõ ha o mays [7ra] de seu deleytamento do desporto que ella faz nõ lhe uem prazer, pois do que deseia nom pode auer conprimento. Filho meu, se tu ataaqui desto usaste ou nom dymo logo”.

[vi 688] Amante: “Padre meu, digouos que nos delleytamentos dAmor polla guisa que uos ora auees dicto nõca ataa fym ataaquy fuy culpado. Ca se eu tal molher ou amiga teuesse como uos dizees, nõca sobre outra lançaria meu coraçõ, porque em fazendoo eu seria sobeio. Mas por mÿgua do prazer de tal fartura de molher ou doutra amiga algũa, [vi 701] eu ataaquy stou jagũu e nom posso achar mantimento. Assy que por nõ teer as uyandas dillycadas con que os corações ssõ manthũdos, eu cada noite me lãço na cama ssẽ comer. Mas se eu podesse tanto guaançar de mynha senhor que ella do sseu boo senbrante me quisesse auondar, aynda que me mÿguasse todo o al, o meu coraçom pollo tempo en parte seria contento. Do que, padre meu, ela faz muyto o contrario, como aquella que, aynda que eu ouuesse de morrer, com hũu soo oolhar nom allegraria este meu coraçom. Assy que, quanto por tal cozinheyra queianda ella he, eu pera ssenpre ãdarej jagũu. Ca çertas se noio ou pesar pode manteer o coraçom dalgũu homẽ, eu dello tenho sobeio ao jentar e aa çea. Mas tal byanda como aque[7rb]lla he tam dura de sua naturaleza, que o meu stamago per nehũa maneyra ha poder de a smoer. [vi 724] Ex aqui o delleytamento dAmor con que o meu coraçom de noyte e de dya he manthũdo, e, pero que eu do que hej mester som muyto fallydo, nõ digo porem que em algũa cousa nõ seia culpado em este uiçio. Ca sse eu ẽ amor nõ achasse algũu conforto, de tomar em el prazer de todo ficaria mate. Ca posto que eu conpridamente nõ sento o tallantoso gosto damor, com outros sabores pequenos que eu furto apago mjnha fame pollo tempo. Nom ssey se uos, padre, sabees o que eu queria dizer”.

Confessor: “Filho meu, destes bocados preçados en que o teu coraçom aas uezes he manteudo confessate bem e logo o descubre”.



Amante: “Padre meu, dizeruos hey en como mynhas manteenças cãae cada hũa em seu degraao. Hũa manteença he do que eu ueio; outra he do que eu ouço; a terçeyra naçe do meu pensamento. [vi 750] Ca doutra guisa eu nõ fora agora byuo, porque a aquel que mÿgua a mãteença do sseu coraçõ nõ pode bem scapar a morte. A mynha primeira manteença he da uysta, porque o meu olho de todallas boas cousas tem o que assy he concordãte, e das abastosas manteenças que eu hey. Assy he quãdo uou a algũu logar onde posso ueer o rrosto da mjnha senhor. [7va] Ca entom os meus olhos, posto que muyto auorreçem de jaiuar, começam dauer fame, en tal guisa que lhe parece dhũa ora tres ataa que eu alla uaa e que elles a ueiam; [vi 763] e entõ, segundo o que elles ham, toma o apetito sua manteença de tal deleytamento, que nom ha mester doutras cousas preçadas mais que daquellas bistas desuayradas en que sse mantem. Ca elles stam oolhando o sseu rrosto, que de collor he mais fresco que nehũa frol; vem a sua fronte larga, lya e sem uerrugamento; bẽe os seus olhos, que semelham hũu Parayso; vẽe os seus dereitos e yguaaes narizes, que parecẽ muy bem; vẽe as rrosas nas suas faces bem pareçentes; vẽe os seus beyços uermelhos cõ queixo concordante ao seu rrosto -assy que quanto bẽe todo he cheo de graça-; veem as suas mãaos fermosas e lynpas, e o sseu collo rredondo, en que osso nẽhũu pode parecer. E porque elles todas estas cousas podem beer mas sem prasmo nehũu a manteença dos olhos sentem muyto mayor delleytamento. Vẽe outrossy o sseu talhe com cos rredondo e delgado e de onrrados apostamentos guarnydo, que passa todollos prazeres do mes de mayo quãdo com doçes chuyuas de fermosas flores he uestido. [vi 791] Com taes bistas como aquestas os meus olhos som manthudos. Mas [7vb] fynalmente quãdo bẽe sua contenença e cara femynyna entom sentem en ssy tal delleitamento que a sseu parecer poderyam ally star quedados como dhomẽ que pera ssenpre tem abastança de mantimento. E se a outrẽ assy pareçesse como a mÿ nõca ia mays se partyria daquel lugar, mais ally aguardaria ataa fÿ do mũdo soamente por sse manter naquela bista. Ca aynda que eu ataa o dia do juizo steuesse senpre oolhando ã ella, quãdo me ouuesse de partyr donde sta[~] os meus olhos como quem jaiuã morreriam com fame ataa que outra uez ouuessẽ della bista. Ca a naturalleza dos meus olhos he de tal propriedade que nom ha hi delleytamento tam preçado como el, porque daquello que o stamago rreçebe homẽ en nehũa maneyra pode sseer auõdado mas soo deseia per hũu modo. Ca asy como faz o açor quando collea, bem assy faz elle stando femençando ã ella como aquel que nõca de todo pode auondar seu deseio mas ante senpre a sua fame xe lhe acreçenta mais a mais en tal guisa que el deseia todauya seer manthũdo. E assy os meus olhos som porta per que as cousas preçadas do meu tallantoso penssamento som trazidos ao meu coraçom. E assy como o ueer dos meus olhos he hũu talãtoso cozinheiro pera o meu coraçom das delleytosas manteenças do Amor, bem assy a mynha orelha õde [8ra] os meus olhos nom podem serujr, sabe mereçer mÿõ boõ grado deste meu coraçom e de dia en dia manteello com biandas preçadas como pode. Porque nos lugares onde eu ando, ouço aas uezes fallar de mj senhor. Hũus dizem que ella he boa e uem de boõ linhagem, e outros gabam seu boõ senbrante. Assy que todallas cousas que eu ouço fallar que soam [*sic*] en bem desta mjnha senhor e mjnha

orelha he hũa tallantosa manteença. Aallem desto, quando eu ouço ella meesma fallar, a mynha orelha tem hũa praziuel festa, ca entom as pallauras que ella diz –por quãto som uerdadeiras e pera creer– logo cõ ellas brito o meu jeiũu. E como aquellas que ssõ mũy delleitosas fazẽme auer hũu gram prazer e confforto. Ca todallas speçias e confeyçõoes que os lonbardos sabem cõpoer nõ som tã saborosas nẽ pera a mynha uida de tam grande rrestauroçom como som as pallauras da sua boca. Porque quando lhe praz de fallar fermosamente a uertude do sseu boo rrazoar he a uerdadeira meezinha do meu coraçom. E quando acontece que a ella praz de cantar hũa carrolla e eu hi steuer, logo som farto en tanto que a mỹ pareçe que stou no Parayso. Ca çertamente ao tempo que [vi 869] eu ouço sua uoz, eu soo quasy rrapto [8rb] ataa o alto çeeo. Doutra parte muytas uezes acontece que a mynha orelha rreçebe en ssy boa pitaça ã leendo a cronyma de *Jdoyne e dAmadas*<sup>7</sup> que em outro tenpo steuerom ã o caso que eu ora stou. E esso meesmo doutros mũy mujtos que ante que naçesse foram namorados. Porque quando do seu amor ouço dizer, a minha orelha cõ prazer da storia que assy ouue aas uezes traz aa mjna memoria ã como noio nõ pode senpre durar. E asy entra sperãça cõ de cabo ã uez doutro mantimento que nom posso auer. [vi 890] Mas esto dura tam pouco como faz a festa das cereyas no mes de junho. Pero aãda p[o]lo tempo o meu coraçõ cõ ello fica contẽto, porque cõ quaees quer palauras de prazer que a mynha orelha ouue a uõdade ã parte xe me contenta e en logo doutra biãda he meu mantimento. Ex aqui, padre meu, como eu por ueer e ouuyr hey tomado muytas uezes mũy grã deleytamento e prazer, os quaees dous ã meo de meu coraçõ fazem ao terçeiro tomar seu lugar, e hi aparelham a tallantosa manteença, a qual de noyte a mỹ conuem de prouar, quando ueer e ouujr som de mỹ allongados. Ca entõ o tallantoso cozinheyro que he chamado Pensamento he prestes pera fazer a mjna sobreça, da qual o meu coraçom por entom rreçebe seu mantimento. Este cozinheiro as palauras dAmor tem sobre o fogo, que com fãtasya e deseio senpre feruem, [vi 917] das quaees [8va], jazendo eu na cama, o meu coraçõ muytas uezes he manthũdo; e entõ el põe sobre a minha mesa as praziuees bistas e pallauras que eu ã antes by e ouuy. Mas enpero a mjna festa nõ he porem conpridamente chea como eu queria, ca as yguarias que ante mỹ som apresentadas som pratees cheos de desejos e de quererres, mas de sentyr ou de gostar nũca pude auer tã ssoomente hũu bocado. E porem, assy como dito hej de çyma, eu sobre o espinheiro lanbo o mel e per tal modo mascho o freo que em effeito toda mjna manteença he em uãao. [vi 932] Ca assy como o homẽ sãedo doente se queria saluar per meezinha, bem assy eu me trabalho quanto posso pera apagar a fame do amor que eu padeço. E cõ esto passo meu tẽpo ataa que uenha aquella grande festa que toda mjna fame podera fartar. Ex aqui os meus tres prazeres, *scilicet* ueer, ouuyr e pensar, e a maneira ã como eu soo manthũdo sem gostar ou ssentyr. Ca assy como o fusello byue pollo aar, assy faço eu e creo porem que tal deleytamento como aqueste nõ me faz usar de guarguãtoiče. Pero, meu sancto padre,

---

<sup>7</sup> Peck señala en su edición que este *roman* francés tuvo popularidad en Inglaterra pero nunca llegor a ser traducido al inglés.

do que errey em este biçio de dillycaçia o corregimento dello encomendo ao uosso boosiso”.

[vi 951] Confessor: “Filho meu, o que dicto as ataaquy eu todo bem [8vb] entendo e, segũdo a mÿ parecer p[er] teu rrazoar, os delleytos per que a tu[a] uida he manthũda som mÿ pequenos. Mas enpero, filho, se souber[es] que cousa he seer delleytoso aallem da rrazom nõ te trabalharias de usar dello, ca pollos sanctos lyuros tu podes saber en como [os] homẽes que siso ham deuem desquiuar este uiçio assy ã Amor como em outra qualquer guisa, afirmãdo que todollos delleytamentos corporaaes fazem noio na alma e agui[ ]uamento.<sup>8</sup> E por tal que tu aias rrenẽbrança desto, hũa storia que nom he fabulla, a qual a toda alma rrazoauel he de grande entendimento eu te cuydo ora contar, Segundo naquelles sanctos lyuros he conthũdo.

*[Capítulo 8] Aqui põe enxemplo contra os que husã de delleytos contando a estoria do euãgelho do rrico e do Lazaro.*

[vi 975] [N]as pallauras de Christo quem ha sabor de as leer achara no euãgelho que El medes da thestemunho en como este uiçio he pera temer. E como quer que assy seia que o clerigo e toda a clerizia em lyngoaiem de latym esto leam e cantem em desuayradas igreias, pero por mayor conheçymento da uerdade, a qual he bem de sse saber, eu ã lyngoagem cõpridamente o declararey, segundo em a escriptura [9ra] he achado. [vi 986] Christo diz en como em hũu tempo auya hũu rrico homẽ, poderoso senhor e de grãde stado, o qual em seu uestir era tam delleytoso que el cada dia de purpura e bisso se uestya mÿ louçãamente; e cõ ysso, segundo os delleytos da sua uontade, comya e beuya quãto lhe abastaua, como aquel que era posto todo sobre deleytamento, nõ parando mentes en como era uiçio. [vi 995] E assy aconteçeo hũu dia que hũu pobre lazaro chegou aa sua porta e pedyulhe em smolla que lhe desse de comer. Mas el nõ leuou dhĩ porem cousa algũa con que sua mortal fame podesse apagar. Porque a aquel que tynha seu uentre cheo de todallas biandas delleytosas que podiam seer auydas nõ prouue de lhe mandar dar soomente hũa mygalha, per que o pobre doente per sua smolla podesse byuer. E por esto, jazendo elle aa porta daquel rrico, da qual se nõ podia aballar, cõ frio e fame padeçeo grande amargura. E segũdo os sanctos lyuros fazem mençõ, os cãaes bynham de fora da salla pera õde el jazia e por lhe fazerem prazer lanbyam as chagas da sua ynfirmdade, a qual era ia tam grande que el aa morte nom podia scapar. E assy lhe sahyo a alma do corpo. [vi 1020] Mas aquelle alto Deus, a que nehũa cousa se pode asconder, a tomou e a pos dẽ[ 9rb]tro no seo de Abrahão em alto, onde ela a glorya do Parayso byo e tynha quanto queria. Ora assy aueo como cousa que auya daconteçer que o rrico, naquella meesma ora, de morte supitanyta foy ferido e sem outro desuyamento foy leuado dereito ao jnferno, onde o diaboo o lãçou no fogo cheo de grande labareda que senpre arde. E em alçando elle os olhos contra o çeeo, parou mentes ao lõge quãto podia e byo o Llazaro seer

<sup>8</sup> La reconstrucción de varios vocablos en el parlamento del Confesor obedece a que la encuadernación del ms. rinde imposible leer las lecturas originales, incluso tras consulta *in situ* del volumen.

mũy alto com o patriarca sancto Abrahão, ao qual el rrogou dizendo em esta guisa: [vi 1041] “Faze deçer Lazaro daquella sua seeda e molhe hũu dos seus dedos em auga fria por tal que goteie sobresta mjnha lyngoa pera apagar a quẽtura en que jaço aquy ardendo”. Mas Abrahão rrespondendo desselhe ã esta maneira: “Filho, ssey nẽbrado ã como Lazaro, byuendo naquella outra uyda, sofreu grande pena, e tu, cõ todo teu tallante, os delleytamẽtos corporaaes per onde tu podias abastosamente andaste buscando. Porem, asy como tu entõ obraste muyto a teu prazer, agora segundo mereçeste leuaras dello guallardom. E esto sera mortal pena no profundo do ynferno, que daqy en diãte pera ssenpre iamais durara. Mas Lazaro agora em fym de sseus dias as penas mũdanaaes tem ia passadas e começa nouamente a sua noua uyda, a qual na glloria do Parayso pera sẽpre continuoara. [9va] Mas doutra parte, do que rrogaste que te ãuyasse Lazaro pera com auga de seu dedo apagar a queentura da tua lyngoa, sabe por çerto que nũca iamais tamanha graça sentyras, porque a tã lixoso logar de pecado como aquel en que tu ora es e pera senpre duraras nehũu dos daqui pode alla chegar nem nehũu dos della pode bỹr aqui, e assy conuem que uos anbos pera ssenpre seiaaes stremados.” O rico entõ outra uez começou de braadar: [vi 1073] “Oo Abrahão, pois assy he que me nom pode seer feito esto que te demando, rrogote que me outorgues outra graça. Eu tenho çinco jrmãaos aynda biuos, os quaaes todos jũtamente byuem ã hũa casa com meu padre. A estes te rrogo eu, assy como tu es gracioso, que queyras enuyar Lazaro pera os perçeber deste mũdo queiando he, por que daqui en diante nom seiam dapnados com taaes penas como eu agora jaço padeçendo. Ex aqui o meu rrogo e o que agora braado, pois a tal stado som byndo que me nom posso acorrer.” O patriarca a sseu rrogo logo rrespondeu, dizendo en como seus jrmãaos polla doctrina de Moyses e doutros prophetas muytos poderiam cada dia conhoçer e ouuyr o que lhes era mjlhor. E o rrico disse que esso nõ podya seer, saluo se algũu rresurgisse da morte aa uyda pera lhes dizer [9vb] a cousa queianda he, ca entom, cõ medo que dello aueriam, elles bem poderiam seer cauydados. [vi 1100] Disse entõ Abrahão que sse elles agora nõ queriam obedeeçer ataaque lhes enssynam o camynho dereito e de dia en dia preegam a maneira en como as cousas do çeeo e do ynferno stam, aỹda que assy aconteçesse desto que algũu homẽ da morte aa uyda fosse rresuçytado elles mais nõ parariam mentes aa ssua doctrina que aa doutro homẽ que aquy senpre byuesse em carne. Se tu, meu filho, souberes ãtrepetar esta storia assi como Christo per sua boca a contou, aueras rrazõ de parar mentes a tã grande euydẽcia, da qual a uerdadeira experiençia abertamente te he mostrada a olho, en como corporal delleytamento daquel que em este mũdo nõ quer smollar cahira depois em grãde arroydo. E esto se proua mũy bem per aquel rrico, porque ao sseu semelhante nõ quis dar soamente hũa mygalha de pã, e, depois que deste mũdo foy partido, hũa gota dauga lhe foy por ello negada. [vi 1124] Per esta guisa o entendimento do homẽ que de delleytamentos usa pode aprender en como, depois que elles cõ a morte som uençidos, o que antes era doçe tornaselhes amargoso. Mas aquel que rregedor he dos bẽes mũdanaaes, se el sesudo he, dentro ã seu coraçom nom fara do mũdo conta, nom leixando dusar desses bẽes, [10ra] como senhor que he delles,

assy dos firmaaes e rricos auees como daliofar graado e de panos douro, e aÿda comer as mjlhores uyandas e beuer os mjlhores beueres, sem auêdo ã elles nehũ delleytamento, como aquel que deseia andar no camjnho dereito, nã por fartar e uestyr seu corpo soamente, mas por bem de sua alma, de que tem mayor cuydado. E porem aquelles que o contrairo desto usã, as suas uõotades nã proçedem de uerdadeira sabedoria; e esto per enxemplo uelho foy mostrado antigamente, assy per rrazõ como per naturalleza, segundo se testemunha e nos lyu<u>ros antygos he achado.”

*[Capítulo 9] Aqui conta da dyllicaçya do enperador Nero.*

[vi 1151] “[A] todo homẽ que he bem auysado delleytamento he pera despreçar, spicialmente ao tenpo que el nom he concordante cõ a naturalleza. De que hũu enxemplo de Nero te quero contar, o qual contra toda naturalleza per muytas guisas usou de sseus tallantes, ataa que prouue a Deus de o abaixar de sseu stado. Dos feitos do qual a cronyca he tã chea que eu delles nom hey uontade de muyto rrazoar. Saluo soamente da guarguãtoiçe do sseu corporal delleitamento, por tal que a sotylleza que el no sseu stamago tynha cuydada de cousa que nehũu homẽ antes ouuyo dizer, e eu por a tua rrenẽbrança te quero ora declarar. Antre os homẽes de sseu [10rb] senhorio elle scolheo tres, en todo semelhantes a el, assy em ydade como ã compleissõ; os quaaes sã nehũa defferença comyã, beuyã e jogauam assi como el. E cada dia quãdo auyam de comer a sua mesa delles per ante elle era posta, e as biandas de que el meesmo era serujdo erã elles, comoquer que o elles nã mereçessẽ. Mas pero assy lhe era feito como a el nem mais nẽ menos. Mas todo aquello que entõ era iogo depois foy tornado em grãde uerdade, porque em byuêdo elles assy per spaço de tenpo, aconteçeo hũu dia depois de comer que Nero, como homẽ que sse delleytaua em conprir qualquer uõotade que lhe bynha aa memoria, fez logo per ante ssey bÿr hũu cossel, sobre o qual mandou a hũu delles que sse fosse folgar fora aos canpos ou onde lhe prouuesse. [vi 1190] O qual, seendo dello mũy ledo, foisse seu camjnho pera onde lhe prouue. E em quanto el andou assy fora, hũu outro dos seus parçeiros se lançou a dormyr sobre hũa cama; e o terceiro guardou el dentro em sua camara, o qual ãdou passamente aca e alla ataa que o do cossel foy byndo. Entõ Nero, segundo os lyuros contam, por tal de saber qual dos seus stamagos delles todos tres staua mjlhor smoydo, fezeos matar logo todos tres. E desde soube em çerto a uerdade desto achou que [a]quel que andara passament na sua camara smoera [10va] melhor que nehũu dos outros dous. E porem dhi en diante senpre usou aquel costume. E per esta guisa nũca leixou de cõprir as cousas en que el tomau[a] sabor, como aquel que seguja continuamente todollos prazeres que o corpo deseiaua. Ca el de absteença nã curou cousa e sobre todallas cousas terreaes o sseu coraçõ era mais contento ã sse delleytar cõ molheres. [vi 1217] Ca ao tẽpo que lhe uynha deseio damor logo o apagaua onde el queria, nã douydãdo uirgem nẽ outra molher de qualquer stado que fosse. Assy que outro tal como elle era nũca ataaqui foy achado ãno mũdo. Ca elle en todo o sseu siso cõ apetytos desuayrados que tomaba era tam beuodo que pera ssẽpre, em quãto os lyuros ouuerem de durar per lleer e contar, o

mũdo dos seus feytos auera conhoçimento. Porẽ, meu filho, assi como hey ia dicto aca eçima, delleytamento nos casos damor foy senpre e he sem rrazom. [vi 1231] Ca onde amor afyrma seu coraçõ pareçelhe que quãto faz nõ pode seer melhorado. E aynda que a cousa nõ seia ygual, o delleytamento damor he senpre mũy praziuel. Assy que delleytaçom e beuediçe, que de rrazõ nõ ham conhoçimento, anbos de conserua fezerom ia muytos sesudos errar, spiçialmente nas causas que perteeçem a Amor. Ca entõ siso nom entende rrazõ, mas leixa aa uontade toda a gouernança. [10vb] A qual entõ começa tanto enbraueçer que ella de perigoo nom sabe maneyra en como se aia de guardar, mas ãte sem nehũu rreço andã buscando o camynho aca e alla, nõ curando de qual cabo nem de qual nom. Ca mujtas uezes uem a de parte e faz o que el quer sem temor nehũu en logar õde de rrazom deuya auer rreço. E aỹda mais quãdo Amor he muyto aficado queiando seu delleytamento he nõ ha hi saber dhomẽ que o possa etender. Ca el, por conprir o que deseia, ordena taaes cousas que poder de humanal criatura nõ pode a ellas rresestyr, e tanto que el por ello nõ faz conta de Deus, mas por acabar seu proposito contra a lley e os pontos da ffe tenta o çeeo e a terra e os ynfernos, segundo ao diante me ouuyras contar.”

*[Capítulo 10] Aqui tracta en como beuediçe e dillyçaçya procuram desios carnaaes per arte magyca.*

[vi 1261] “[Q]uem ousa de fazer cousa que Amor por mÿgua de ardideza rreça de fazer? Aos mandados de cuiã ley a natureza dos homẽes, dos peixes, das aues e de todallas anymallyas que em este mũdo ha som soieytas, porque Amor he aquelle que nehũa cousa teme. E onde elle he muyto aficado no coraçõ do homẽ nõ faz mais conta de mal que de bem, nẽ de queente que de frio, nẽ de mo[11ra]lhado quer denxuto, nem de uiuer que de morrer, assy que el ante nẽ depois nõ uee cousa algũa mais que hũu çego. Ca sem preuymento do sseu coraçõ el faz maraujlhas logo e hũu ponto em qualquer cousa que el quiser obrar, nom parando mentes a Deus nem a ssua ley, por boa que seia, senom como faz o çego, que anda por onde o nõ mandam ataa que uay caer e meo do atolleiro. Ca tãto que el he fora de boa rregra nõ ha hi siso que o possa rreger. [vi 1285] E assy, fallando do Amor toda a uerdade, elle aas uezes faz cousas tam marauylhosas que muyto mjlor ficariam por fazer que de sserem feitas, antre as quaees he a arte de feytiçaria, que cõ mujtas çirconstançias guaança sua uyda, en tal guisa que nom ha hi ponto e ella que el nõ uaa buscar.”

*[Capítulo 11] Nota os nomes dos actores e dos lyuros da arte magica.*

[vi 1293] “[A] arte de geomançia, que Saturno achou pera fazer pontos na area, el muytas uezes usa polo contrayro do que deue; e do rio a sua ydromançia, e do fogo a pyromançia, cada hũa dellas elle proua cõ questõoes; e esso medes e ajuda de sseu Amor traz aeremançia a juizo. Ca estas artes, segundo eu acho, podem seer feitas per [11rb] uya de natureza, cõ tanto que o façam so boa entençom. Do que el faz mujto o

contraio, porque ante que falleçer do sseu preposito, quer prouar per nigromançia de fazer suas encantações com quêetes sufumegações. Aquella he chamada spatulla, a qual antre os pagãaos comunalmente he usada, cõ essa medes arte de que Thoser o grego he actor prinçipal, e el obra hũu e hũu todo per rregra. E R Rachel entõ nõ he fora do sseu conhecimento, nem a Candaria de Sallamõ e a sua Ydiata e sua Êtonya. E cõ esso a figura e o lyuro de Ballamuz e o sseello de Geubal e, sobre todo por sua auãtagem, el toma a ymagẽ de Thebith e parte outrossy de Gibeere, o qual ajuda mujto esta cousa. [vi 1325] El debuxa sobre a terra Babylla cõ seus filhos sete que ella rrenũçiou ao çeeo cõ çeernes quadradas e rredondas, fazendo sua ãuocaçõ. E por conprir a enformaçõ el segue a escolla que Honorius screueo. E per esta guisa, por guãaçar seu amor, nõ lleixa dusar darte magica, posto que seia pecado. Aallem desto, aỹda com sua doudiçe assi como anda buscãdo feyteçaria daqueles que darte magica usam bem, assy anda el catãdo o camynho do seu amor dos naturaaes, que julgam segundo os planetas e as strelas ençima, como aquel que sse trabalha per muytos modos de os entender a todo seu poder. Ca el faz ymagẽes, [11va] sacrificios, scripturas, figuras, calculações e demonstrações, aguardãdo as oras dastronomya que perteeçẽ aa yspeeçõ do sseu amor e aa sua afeyçom. [vi 1351] Que te direy mais, senom que el per ssy medes buscaria o diaboo mayor dentro nos ynfernos, soamente por conprir em Amor seu tallantoso deseio, no lugar onde tem aficado seu coraçom, como aquel que outro parayso nõ queria auer. Filho meu, se tu ataaquy usaste de tal doctrina, eu te cõsselho que daqui en diante a leixes de usar e fazer”.

Amante: “Meu sãto padre, de quãto ora dissestes em esta materia, por uos dizer uerdade, soo hũa pallaura nõ entendy. Nõ direj porem que, em seendo eu homẽ nouo, se por eu hir ao ynferno podera guãaçar o amor de mynha senhor, eu nom leixara de o poer ã obra a todo meu poder, por tal que o seu amor, que eu tanto cobyço, leuase de uençida. E do que auya daconteçer ao depois aueria eu ende mũy pequeno cuydado.

Confessor: “Filho meu, ã esso nom dizes bem, ca hũa cousa te direy ora por uerdade, que nõ ha hi homẽ, por arteiro que seia e desto use, que em fym nõ aia rrazõ de sse rreprender. [vi 1379] Porque muytas uezes aquel que quer enganar, per aquel engano que ordena fazer, per esse medes fica depois enganado. De que, segũdo me acorre [11vb] ora aa memoria, hũa storia uelha concordante a esta materia eu acho scripta e em lyuro conpillada”.

*[Capítulo 12] Nota contra aquelles que em causa dAmor usam de feytiçaria. E conta sobrello hũu enxemplo do que aconteçeo antre el-rrey Vllixes e a rraynha Çyrçes.*

[vi 1391] “[A]ntre todos aquelles que sse lãçarom em çerco sobre a grande Troya, rey Ullixes foy hũu dos que hi leuou a nomeada, cuia memoria aynda dura e em quãto hi ouuer homẽes senpre durara, como aquel que era mũy uallente caualleiro e en todallas scienciãas grande sabedor. Ca el gram magico foy e rreytor[i]co. A rreytorica de Tullyo, a magica del-rrey Zorastes, a stronomya de Thollomeu,

philosophia de Plato, os sonhos de Danyel, as torrentes da auga de Nepteemus, os prouerbios de Sallamõ, a força das eruas de Maçer, a phisica de Ypocras e das curas de çellorgia semelhante a Pytogoras, de todo auya conhecimento. Mas, filho meu, querote ora rrecontar parte das suas auenturas que aa mjnha materia som concordantes.

[vi 1415] Este rey de que eu falo, tornandosse per mar de Troya pera sua terra, era persseguido de muytas tormentas, grandes fora de rrazom. Mas enpero elle per sseu engenho e entêdimento ordenou taaes rremedios, per [12ra] que scapou a todollos perigoos en que staua, dos quaees te eu cuydo de contar hũu: en como el per fforça de uento foy lançado ã hũu dos portos de Çylle, onde lhe conujnha per fforça desperar tenpo. Duas rraynhas auya naquella jslla, das quaees hũa ouue nome Callipssa e a outra Çyrçes. E tanto que ouuyrõ dizer que Vllixes staua hi pera arribar en terra, mandarom por el sem mais tardança. Tomou entõ Vllixes aquelles que elle queria dos seus e foyse dereito ao paaço onde elas stauam. Estas rraynhas anbas foram entom auudas assi como deessas darte magica e feytiçeyras, en tal guisa que nom auya senhor que naquella jslla arrybasse que ellas por seu amor o nõ fazessem tanto endoudeçer que ante que dhi partysse quãta rriqueza teuesse toda cõ ellas quedaria. [vi 1440] Vllixes todo esto bem entendeo, e pero que ellas muyto sabyã el porem mais que ellas. Ymagynarõ ellas porem contra el fortemente, obrando muytas sotillezas a marauylha, mas nõca cõ suas artes o poderõ enganar. Nom enbargando que parte das gentes dos seus naujos per tal maneira foram uençidos, que nehũu delles ao que ellas queriam auya poder de contradizer. Ca algũus foram tresmudados ã anjmalias, outros ã aues, outros ã ussos ou em tigres ou ã bogios ou em corujas, assy que ellas per tal arte obra[12rb]rom sobre naturalleza, que elles a quãto lhes era mandado da sua parte nõ podiam desobedeçer. Mas porẽ nõca acharõ aquella arte con que Vllixes podessem enganar. Ca el per sabedoria desuyaua as suas obras e as fez trager a tal camjnho que anbas ueerom a endoudeçer por elle. E por a sciencia da arte que sabia tomou dellas tal quinhom que elle ãprenhou a Cirçes ante que sse dhi partisse. El guardasse mũy bem tenperado e fez ellas endoudeçer, en tal guisa que aa sua custa dellas e cõ boa uõotade foisse dereito pera sseu nauyo, leixando Çirçes com o uentre ãchado. E deshy foyse dereito pera sua terra, onde achou sua molher Penallope, a qual era a mjlor molher casada que no mũdo pode seer achada algũa, pero que hi ouuesse asaz de boas. Mas quem sua bondade conheçesse des o tenpo que ella obrigada foy aa lley do casamento, e en como ella arredou de ssey os namorados e se guardou de todollos cabos, em quãto seu marido staua na guerra de Troya, com rrazõ a podiam bẽ gabar, que antre quãtas molheres hi auya el tynha hũa das mjlhores. [vi 1482] Gram prazer deuyaa auer o coraçom deste rrey quãdo tal molher achasse de saude, ca assy como ella era sessauda, assy sabia toda femynyna. A qual, quãdo soube que [12va] seu marido era byndo sãao e saluo, en todo o mũdo nõca foy molher mais leda que ella entõ era. Fama, que nom pode seer scondida, fez saber per todo seu rregno en como o sseu rrey com saude ia era tornado aa terra. Nõ ha hi homẽ que possa bem dizer quanto elles todos com a sua bynda eram ledos. Ca tanto prazer fezerom cõ ell que os presentes e as joyas cada dia erã rrenouadas; os poboos com lediçe que auyam lançarõ peytas antre ssey, ofereçendo



seus bẽes a el-rrey a modo de pura deujda. Esta foy hũa praziuel bembynda. [vi 1505] Assy que Vllixes ouue entom quãto quys, ca sua molher he tal qual deuya e o sseu poboo lhe foy bem obedyente, en tal guisa que nom lhe mÿgou cousa que a delleytamento perteeçesse. Mas Fortuna aas uezes usa dhũa tal sotilleza, que, quãdo homẽ sta mays alto ãna sua rroda, entom ella o ffaz mais asynha caher; assy que nehũu homẽ pode saber o que lhe ha daconteçer. Ca, segundo diz Oraçio, as auẽturas dos homẽs per hũa lynha fraca stam penduradas. O qual enxemplo bem cabya ẽ V<u>lixes, ca auendo el paz cõ todo o mũdo, Fortuna desconçertou toda sua boa andança e lhe ordenou asaz guerra. E o começo da ssua ãfortuna foy per esta guisa. Hũu dia, seendo elle bem ledto, como aquel [12vb] que de nehũa parte sentyto agrauamento, tanto que ueo a noyte foyssse pera sua camara e lançousse a dormjr; e em dormjndo sonhou que hũa statua dereita, mais luzente que o sol, lhe pareceo, a qual nom era toda semelhante ao homẽ mas a sua fermosura era çellestial, mais semelhãte a anio que a outra criatura humanal. [vi 1531] Assy que antre anjo e homẽ el-rrej de uõotade começou de a femẽçar; e em oolhando sobre ella tomou tal delleytamento que deseiaua muyto de a abraçar, se podera. E adiantandose pera onde a ymagẽ staua, tomouha nos braços anbos; e ella abraçou elle tãbem, dizendolhe estas pallauras que te ora direy: “Vllixes, sabe por çerto que este conhoçimento que nos agora auemos anbos he synal de grãde noio que depois ha de bÿr, ca por o amor que antre nos he, de que por o presente fazemos grande allegria, destynado he que aynda ha de bÿr tenpo en que hũu de nos por ello ha de padeçer morte”. Vllixes rrogou entõ a aquella figura que lhe dissese quem era que lhe taaes cousas dizia. [vi 1552] A figura lhe mostrou logo hũu pendom posto em hũa lança, no qual sijam brolados mũÿ rricamente tres pexes, todos dhũa collar, a mo[13ra]do de torre. Vllixes, nõ conhoçendo que queria dizer aquelle synal, rrogou a aquella figura que lhe declarasse per algũa parte que queria signyficar o que lhe assy mostraua. E ella lhe rrespõdeo dizendo que era synal de hũu enperio, e cõ esso subitamente desapareçeo. E os homẽes de todallas cousas ham conhoçimento, saluo de ssy medes, porque nehũu pode saber çertamente o que lhe ha daconteçer senõ como a Ffortuna praz de lhe lançar sua sorte. Ca nõca ataaqui foy leterado tam sesudo que todallas obras de Deus podesse saber nõ o ssegredo que Deus tẽ ordenado contra algũu homẽ em nehũa maneira pode sseer toruado. [vi 1575] Vllixes acordou do sseu sono contra a menhãa e nõca depois pode mays dormjr. E comoquer que ele era mũÿ sesudo e omẽ de grande saber, quãto mais studaua pera adeujnhar seu sonho tanto mais pouco sabya que queria sinyficar. Ca nõ enbargando as calculações que sobre ello fez, nõ lhe bynha porem demostraçom per que soubesse dello çertament a uerdade. Pero quequer que el sentio, temyasse dhũu seu filho, por a qual cousa dentro em hũu castello o fez çarrar, Thellamaco seu filho, poendo sobre el mũÿ grande guarda, nõ sabendo mais da signyficaçom do sseu sonho ataa que Fortuna [13rb] o derribou de todo. Mas enpero por sua segurança mandou fazer hũa fortelleza pera morar em ella a mais forte, de pedra e de cal, que nõca ante nõ depois foy feita outra ãno mũdo. E por sse fortellezar aynda mais ẽ este caso, mandou per toda sua terra por seus serujdores os mais uallẽtes e en que mais fiaua, dandolhes ẽcarrego que sse

esforçassẽ de o guardarem mũy bem dentro ẽ aquella fortelleza e que posessem antre ssy tal ordenança, que por amor ou conheçença dalgũa pessoa, quequer que acõteçesse, nom leixassẽ entrar polla porta homẽ do mũdo, çedo nẽ tarde, sem seu spiçial mandado. [vi 1609] Pero ẽ fym todo aquello lhe prestou mũy pouco, porque quem Fortuna quiser combater nõ ha hi rresistençia per que homẽ se possa deffender, que o que ordenado he per fforça nõ aia de bÿr todauya. Aquella Çirçes, de que eu ia ẽ çima falley, que de Vllixes na jslla de Çille ficou prenhada, aynda que ella da sua rrenẽbrança de todo ficasse squeeçida, ao tenpo que naturalleza demandaua pario hũu filho, que Thellogonus foy chamado. Este moço foy criado em poder de sua madre ataa que ouue conheçimento da rrazõ e chegou a estado dhomẽ. Sua madre contoulhe todo pollo meudo como lhe aconteçera e que homẽ era o que o assy geerara. Tanto [13va] que Thellagonus ouue notiçia que sseu padre era rrey, pedyo a ssua madre que lhe desse lugar pera o hir buscar. A qual cousa por a parte della lhe foy outorgada e deulhe aynda as cousas que lhe conpriam con que sse fosse. Ora assy foy que a usança geeral de todallas terras naquelle tenpo era tal que o homẽ, quãdo sse partia pera algũa terra strana, leuaua na mãao çertos synaaes pera seer conheçido de que terra era. E esto foy entõ ordenado por squiuar as ẽculcas e as maas sospeyções antre as gentes strangeiras, por tal que os hũus conheçessem os outros. E os synaaes donde Thollogonus [sic] era natural eram tres peixes, os quaees el leuou conssigio broslados no pendõ dhũa lança. [vi 1651] E sseendo el per este modo prestes, tomou seu arnes e armousse com el. E desy sua madre encomẽdoulhe que saudasse mj l uezes seu padre rrey Vllixes da sua parte. Thellogonus beyiou sua madre e spedyosse della. E tanto andou pergũtando pollo camynho onde seu padre staua que chegou a Nacaya, que de toda aquella terra era a principal çidade. Ally pergũtou elle onde staua el-rrey e pollo seu stado. E tanto que soube a uerdade de todo seu feito, tomou logo seu cauallo e o pendom dos tres peixes e assi se encamynhou soo pera a forteleza [sic] onde seu padre [13vb] entom moraua. E desy fallou aas guardas que hi stauam, e quisera entrar pollas portas adentro, mas elles diserom que nom queriam consseytir que el alla fosse. E el rrogoulhes mũy mesuradamente que o leixassẽ hir beer seu padre, pois de tam longa terra o ueera buscar. E elles cõ pallauras soberuosas o começarõ dameaçar, que sse el da porta tostemente se nom afastasse affora, que fosse çerto que logo o chentariam ẽ hũa cadea. De pallauras em paancadas tanto começarom, que Thellogonus antrelles foy ferido açerca da morte. Pero el de tal guisa se deffendeu, que com sua lãça que leuaua cobrou sobrelles a porta e matou delles çynquo, de que os que stauam no castello quãdo aquello birom começarom de chamar armas <armas> e sahirom de cada cabo fora quãto podiam. El-rrey quando aquello ouuyu, auendo grãde menẽcoria, arreuatou hũa lança nas mãaos e foisse dereito aas portas de fora, com a qual rremesou a Thellagonus, nom sabendo que el seu filho era. Mas destynaçom, que ẽ nehũa maneira pode seer squiuada, açertou assy aquella ora que Thellogonus, nõ conheçendo el-rrey seu padre, deulhe hũa fferida de morte com a sua lança dos synaaes que tragia, de que logo cahyo en terra. [vi 1710] Entõ [14ra] começou cada hũu de braadar dizẽdo: “Ferido he el-rrey, ferido he el-rrey.” Thellogonus ueendo aquello lãçousse de

giolhos en terra dizendo: “Heellas, heellas, pois morto tenho meu padre mateme quem poder, ca eu de boamente queria ia morrer, como aquel que ha gram derecho tem sua morte bem merecida.” Ele braadaua e choraua dizendo: “Ay de mÿ, que em este mÿdo fuy nado, pois esta ãffortuna de destynaçom contra meu padre auya de passar per mÿ.” El-rrey, nã seendo aynda morto, cobrou outra uez coraçom e parando mentes a aquello que seu filho dizia em seu conplanto, disse aos que hi stauam que logo a pressa o trouxesẽ per ante el. E quãdo o byo nẽbroulhe do sonho que sonhara em outro tempo, dizendo que lhe mostrassẽ sua lâça; e quãdo byu os tres pexes broslados no pendom foy çerto que ia em el nã auya senã morte. Pero mãdou a Thellag[o]nus que lhe dissesse donde bynha e que demandaua. E el, cheo de noio e de pesar, com grande tristura lhe contou todo o caso assy como el podia, e en como sua madre auya nome Çyrçes, a qual se enujaua a el muytas uezes encomẽdar. E disselhje toda a maneyra de sua bynda. Vlixes, sabendo que quãto lhe dizia que todo era uerdade, nã enbargando o ssangue que del sahia, tomou[14rb]ho nos braços e, chorando, beyiouho muytas uezes, dizendo: “Filho meu, esta ãffortuna que me per ty agora aconteçeo, em quãto eu soo byuo, cõ boa uoontade pera ssenpre te perdoõ”. Mandou entã depressa pollo outro seu filho, o qual a sseu mandado sem mais deteença logo chegou. [vi 1752] Mas quãdo el byu seu padre jazer em ponto de morte, foyssse derecho a Thellogonus, seu jrmãao, e quiserao matar, se sseu padre Vlixes nã fora que antre elles fez paz e boa concordia, mandando a Thellamacus, seu filho herdeiro, que a todo seu poder fizesse pensar de Thellagonus seu irmãao, ataa que de suas feridas fosse bem guarido, e que entom lhe desse terras de tanta rrenda per que onrradamente se podesse manteer. Thellemacus, ueendo a uõotade de sseu padre queianda era, disse que el staua prestes de conprir todo seu mandado. Assy que dhi en diante estes yrmãos anbos byuerõ de consũu. E Ollixes [sic], seu padre, cuia ujda era, ia ã fim ffoy ueer o outro mÿdo.

[vi 1768] Ues a que fym serue feytiçaria. Este rrey per ffeytiçaria conprio seu tallante; per feytiçarya foy começado todo seu mal, per ffeytiçaria scolheo el seu amor; per ffeytiçaria foy acabada sua uyda e seu filho foy geerado per ffeytiçaria, per a qual todo [14va] este mal foy obrado. E assy como el contra a naturalleza obrou bem, asy contra naturalleza ouue seu acabamento. Ca assaz contra naturaleza podemos dizer que foy quãdo o filho per suas mãaos matou seu padre. Porem para mentes que qualquer que guãça seu amor per esta guisa todo seu prazer xe lhe torna depois ã noio. Ca eu acho em scripto en como esta arte em outro tempo por guañçar amor foy outrossy usada, de que per algũa cronyca enperial se quiseres podes tomar enxemplo, a qual antre os homẽes ataa fym do mÿdo por sẽpre ficara em memoria”.

*[Capítulo 13] Aqui conta sobre aquello meesmo hÿu enxemplo del-rrey Neptanabus do Egipto e da rraynha Olynpyas, madre del-rrey Alexandre o Grande.*

[vi 1789] “[A]quel alto Criador das cousas, Rrey dos rreys, so a ssua sofrẽça leixa scorregar muytos e mÿõ marauylhosos aqueeçimentos ã este mÿdo. Mas a rrezom por que nehÿu he sabedor, senã El ssoo, que he todopoderoso. E esto foy mÿõ

bem prouado antigamente em tenpo que Neptanabus de todo o Egipto teue o rregimento. Mas por quãto el per arte magica e feytiçaria, de que el era assaz sabedor, byu b̃r seus ãmygos sobre sua terra, ante do tenpo e por que non sse pode deffender delles [14vb] fogyu fora da terra, depois que eram byndos. E nom enbargando a ssua magica que el sabya, assi lhe aconteçeo que todo o Egipto lhe foy entom tomado. E el fogiu per mar pera a terra de Maçedonya, em rroupas demudadas, com tres uallentes caualleiros da ssua camara. Onde se açertou depois que elles arribarõ na mjlor çidade de todo aquel rregno. E por que estes seus uarlletes [*sic*] eram homẽes en que muyto fiaua, e tragiam em seu poder parte dos mjlhores bẽes que elle auya, trouxeos conssigo pera o auerem de serujr nas cousas que lhe mester fezesse[~]. Os quaaes forom tomar pousada dẽtro na çidade, em lugar onde entẽdiam que mais aprazeria a sseu senhor de morar. Neptanabus mãdou saber parte onde el-rrey staua e foylhe dito que era em hũa guerra que entõ auya. Mas a rraynha Ollỹpias ficara hi aa festa de cuja naçença cõ gram sollepnidade segundo seu costume entõ se çellebraua. Ora assy foy que esta rraynha, por onrrar sua festa e se mostrar a todo o poboo, ordenou maneyra en como depois de comer fosse ueer aquella çidade. E esto era no mes de mayo. [vi 1834] Mas de como ella seendo apostada dapostamentos [15ra] rreaaes, asseentada sobre hũa mula branca, com muyta gente darredor de cauallo se ffoy tam onrradamente andar per toda a çidade, fermosa e delleytosa cousa era de ueer. [vi 1842] E esso medes o prazer que todos os do logar por ella faziam, como aquelles que per as rruas por sua onrra pendurauã panos rricos, louçãaos e mũj rreaaes, deseiendo cada hũu cõ ledo coraçom de beer esta senhor rreal hyr per sseu camjnho. Entom auya hi assaz de prazer e de lediçe, ca danballas partes das rruas per onde ela passaua stauam molheres e moças tãgendo pandeyros e cantando mũy doçemente cantares de ssabor e dallegrria. Per esta guisa passou a rraynha mũy õrradamente per a çidade e se foy pera hũu cãpo uerde onde ella staua ueendo iogos desuayrados, assy de justas, torneos de caualleyros nouees e de gentys homẽes como doutros mũy muytos que faziam iogos saborosos, como aquelles que sse trabalhauã quãto podiam por lhe fazer prazer. [vi 1854] Antre os que hi stauam ueendo estes iogos asy era Neptanabus, de que eu falley aca suso, ao qual se açertou entom nõ star mũy longe da rreynha. Mas tãto que ouue uista della e parou mentes aa ssua fermosura, nõca pode quitar os olhos que com femença a nõ oolhasse [15rb] continuoadamente, leixando por ella soamente doolhar todallas outras cousas que hi stauã. Este Neptanabus em seus apostamentos era departido dos outros que hi andauã. E assy aconteçeo que, lãçãdo a raynha os olhos contra onde el staua, conheçeo logo por strangeiro e homẽ doutra terra. Mas el, sem mudando sua contenença, senpre teue os olhos em ella. E a rreynha, parãdo mentes ao seu modo, marauylhousse muyto porque el aquello fazia. E mãdou hũu homẽ que hi staua jũto com ella que da sua parte o fosse logo chamar. E el byndo fezlhe sua rreuerença. E pergũtolhe entõ a rraynha calladamente donde bynha e que demandaua. E el mũy sesudamente com pallauras tenperadas rrespondeo dizendo: “Senhora, eu som hũu homẽ leterado e uenho a uos em messaiem, [vi 1877] a qual eu aqui de praça nõ posso dizer; mas o que uos eu tenho de fallar, se a uos prouuer de o ouujr, conpreme de uollo

dizer a de parte òde outrem nõ nos ouça, senom uos e eu.” E por entõ nõ disse mais e asy se spedyu della. O dia passou e chegousse a noyte, e ella nõca pode tirar da memoria o que lhe disera aquel estrangeiro. Mas em outro dia seguÿte mandou por el e ueo logo sem outra tardança; e trouxe consigo hũu strellabyo mũÿ nobre, feyto [15va] douro fyno, com pontos çertos e figuras çellestiaaes, todos obrados em hũu lyuro cheo de pynturas, mostrando per çerta rregra a esta senhor o cursso e a condiçom destas cousas, cada hũa em seu degraao. [vi 1898] E ella cõ gra[~ ]de affeyçõ steue senpre queda ascuytãdo o que lhe el dizia. Assy que a cabo de pouco, quãdo el byo tenpo, com pallauras de gram siso fyngéo hũa grã fabulla, dizendo em esta guisa: “Senhora, aynda nõ ha muytos dias, seendo eu no rregno do Egipto, leendo em scolla desta sçiençia, bynhame aa uontade dhjr ao tenplo, onde, em fazendo meu sacreffyço cõ boa êtençom, hũu dos deuses me mãdou em spiçial que uos perçebesse calladament [sic] que uos fezessedes logo prestes e que nom ouuessedes medo. Ca tall amor uos tem que uos seredes toda sua e el uosso deus e parçeiro na cama, ataa que conçebaaes e seiaaes prenhe.” [vi 1918] Entõ ella abaixou seu rrostro e cõ uergonha tornou coorada, demandãdolhe por o nome daquel deus que lhe assy queria teer companhia. E el lhe rrespondeu que este era o deus Amos de Lybya. E ella lhe disse: “Se eu outra mjllhor euydençia nõ ouuer que esta que dyta auees, cousa he que eu nõ poderey creer que seja uerdade.” Ora disse Neptanabus em synal de enforma[15vb]çom <que>: “Esto que eu digo ha de sseer asy esta noyte. O Deus Amos pareçera a uos ã bisom e uos enssynara toda a maneyra en como esta cousa depois ha daconteçer. Senhora, uos sobre todallas molheres do mũdo deuyades tomar prazer com tal senhor, porque quãdo uos anbos fõrdes dhũu acordo el geerara ã uos hũu filho que todo o mũdo soiugara ao sseu senhorio, como aquel que todollos reys terreaaes ham de temer, en tanto que el deus da terra sera chamado.” “Se esto he uerdade,” disse a rraynha, “esta noyte que ora uem pareçera. E se eu tamanha graça posso percalçar que o deus Amos tal onrra me queira dar, eu a ty farey tantas e taaes merçees que pera ssenpre seras bem andãte.” El agradeçeoelho mũÿ omilldosamente e foyse seu camjnhu pera sua pousada. Mas ella mũÿ pouco sabya da ssua entençõ, porque aquello que ella tomaua por propheçia todo era engano darte magica que el andaua obrando. [vi 1953] Neptanabus çarrousse dentro ã sua camara e hi rreuolueo muytos lyuros por conprir aquello que deseiaua. E em fym, segundo demandaua a arte magica de que elle era grande sabedor, formou hũa ymagem de çera [16ra] bella, parando mentes primeyro aas suas ygualdações e aas costellações e conjuções, e esso medes as rrecepções, aos synos e aa ora e o sseu asçendente, e a trager Fortuna ao seu conssentimento. E em meyo da frõte daquella ymagem screueo o nome da rraynha Olympias, a qual obra ell, Nepta[na]bus, ordenou soamente por conprir seu desejo em Amor. E tanto que foy noite e que todos dormyã, aguardou seu tenpo como aquel que tynha hũa ora açertada, en que com eruas desuayradas ùtou aquella figura, sobre a qual começou de conjurar, [vi 1977] em tal guisa que per aazo de sseu encantamento a rraynha, como molher ynoçente que nom sabya do sseu engano, sonhou, jazendo na sua cama, ã como do çeeo bynha hũa claridade çellestial con que toda sua camara era alumeada. E em olhando a hũa parte e

aa outra byo bÿr hÿu dragom com scamas luzentes, bem como os rrayos do ssol, o qual cõ ledo senbrante se uynha chegando passamanete aa cama onde ella dormya. E porque el suas cousas fazia cõ mesura e cortesmente, ella jouue queda e leixou de braadar. E stando el assy jÿto coa cama, subytamente trasmudou sua forma em figura dhomẽ e lançousse dentro na cama com ella, onde em feito damor tal [16rb] cousa obrou que com o delleytamento que entom ouue com o deus Amos pareceolhe que enprehara, e que o uentre lhe começara de ynchar, de que no sseu coração tomara grande ledyçe. [vi 2002] Neptanabus, que de todo este feyto foy obrador prinçipal, quãdo byu tenpo leixou de leer per sua carauta adiante, e fez çerrar toda aquella nygromançya. Mas ella, tanto que se acordou do sono, creoo por uerdade todo o que el ante disera e tomou ãde seu coração grande prazer, em sperança da mÿÿ stremada boa uentura que de feito depois auya daconteçer. Muyto deseioo ella que fosse menhãa clara, por tal de contar seu sonho a est'enganador, que o sabya tã bem como ella. [vi 2017] Porem logo, como pareceo a claridade do dia, ella leixou todalas outras cousas e mandou por el e contoulhe chaamente todo o caso, assy como lhe aconteçera, dizendolhe que, por quãto o achara çerto daquella bisom, que auya rrezam de o creer dhi en diãte en todo o que lhe disesse. E porem rrogoulhe mÿÿ aficadamente que lhe mãteuesse uerdade, en tal guisa que per aazo de sua ordenança ã uellando podesse a esse deus Amos fazer prazer, pollo modo que lhe fizera quãdo sonh<o>[a]ra. E el, ouujndolhe dizer estas pallauras, como aquel que assaz sabya dengano, rjo calladamente dentro en ssy, dizendo: [16va] “Senhora, o que uos deseiaaes todo uos sera conprido. [vi 2036] Mas hÿa cousa uos perçebo porem, que esta noite, quãdo el ouuer de byr por sse desportar, que nom ste aqui nÿguem senom eu, que de tal guisa ssey ordenar como uenha segundo sua uõtade, que uos dello em nehÿa maneyra faleçerees. Ca hÿa cousa, senhora, uos cõsselho, que tenhaaes senpre esto ã grãde poridade e nõ o ssayba nehÿu, saluo nos todos tres. Ca se uos fezessedes cousa con que el agrauado fosse, poderia dello rrecreçer mujto mal.” E per esta guisa enganosamente a ffez creer que quãto lhe dizia todo era uerdade. En tanto que logo como byu noite ella ordenou hÿu logar preto de sua camara onde est'enganador auya despreytar o deus Amos, segundo lhe auya dado a entender. E per esta guisa esta nobre rraynha ã cuydando de sseer segura mallamente foy enganada. Chegada a noite e a camara de todo despachada, Netanabus se ffoy pera sseu lugar e per engano da sua arte magica, quãdo byu tenpo tresmudousse em forma dhÿu dragom, como aquel que queria cõformar a ssua semelhança ao que ella em antes byra per ssonho. E per aquella medes maneyra entrou dÿetro aa camara. [vi 2067] A rraynha, jazendo na cama e ueendo todo esto, ouue ã ssy fyrme sperança que el o deus Amos era, e porem ouue del mays pouco [16vb] medo. Mas aynda em synal da sua nobreza, por tal que ella mais pouco spanto ouuesse, tresmudousse outra uez açynte ã figura de carneyro, com cornos grandes que douro fyno e de pedras preçiosas tragia hÿa coroa. E logo subytamente em hÿu ponto, como aquel que assaz sabia dengano, tornou sua forma ã homẽ, e assy entrou aa cama onde ella jazia. E a rraynha, como molher que nehÿu mal cuydaa, jouue queda e leixouho cõprir toda sua uontade. Mas aynda que ella per aquel

modo enganada fosse, pero assy se açertou que ella conçebo dos homões o mais uallente em conquista de cauallaria que nũca foy ante nem depois. [vi 2090] Assy que per ãgano darte magica e feytiçaria hũu nobre caualeiro, que depois soiugou todo o mũdo, ouue entõ seu primeiro começo. Per esta guisa se açertou todo o que dantes era ordenado. Neptanabus quãto quis todo o acabou. E com engano guãaçou el seu amor; com engano entrou el na cama; e cõ engano sahyo della outra uez pera fora. Çertas aquelle que assy enganou tam nobre rraynha a grã derecho pode seer chamado maa camareiro. O que depois em el foy mũy bem prouado. Mas enpero a cousa assy feyta, o falsso deus per sseu engano asynha foy hido [17ra] e çarrouse dentro em sua camara ataa em outro dia m<o>[a]nhãa, que sse leuãtou da cama. A rraynha, como molher que nom cujdou engano, tãto que byo tenpo e lugar contou todo o caso que lhe aconteçera a este enganador. E de duas cousas lhe fez logo pergũta. A hũa foy se este deus uerrya mais pera ela ou nom; e a outra que diria a el-rrey Philipe, seu senhor, quãdo el biesse e a achasse prenhe. “Senhora,” dise el, “a mÿ leixaae esse encarrego, ca ã rrazõ do deus Amos eu uos segurarey que a qualquer ora que a uos aprouuer da uossa [sic] conpanhia, se eu per uos hũu dia ante ffor perçebido, logo na noiye seguynte sera conuosco. E porque el de tal poder he que uos pode bem tirar de qualquer culpa, porem, senhora, confortaaeuos e tomaae prazer, ca rrazõ por que seer triste nõ auees.” E com esto se spydio della e foisse seu camjnho. Mas entõ começou elle dandar ãmaginando a maneira en como a rraynha per esto que lhe era aconteçido contra el-rrey podesse seer scusada. E em fym achou hũa tal arte, per que ouue aa mãao hũa aue do mar, a qual cõ sua magica assy a encãtou que logo naquella noyte segu ãte uohou derecho aa tenda onde el-rrey staua ã meyo da sua oste. [vi 2134] E quãdo [17rb] el jazia no mayor sono, antre o que esta aue leuaua e hũa outra meezinha que Neptanabus obraua dentro em sua camara, tornou el-rrey queiando elle queria aa sua uontade. E em sonhos lhe fez parecer o dragom cõ toda a outra poridade que foy feita antre el e sua molher, a rraynha. E aallem desto aynda o fez cujdar per ssonho en como quãdo o deus Amos se alçou dapar da rraynha, tomou hũu anel en que hũa pedra sija ãcastoadada, na qual staua figurado hũu sseu filho. E chegando hũu pouco mays adiante byu hũu leõ teer hũa spada nas mãaos, o qual sobre o uentre da rraynha pos hũu seello da ynplenta daquell medes anel e desy foisse seu camynho. El-rrey, acordado de sseu sono, começou logo de sospyrar por amor de sua molher, auendo por grande maraujlha o que podia synyficar o ssonho que assy sonhara. E porã alçousse logo da cama mũy apressa e mandou tostemente por seus sabedores, antre os quaees hi auya hũu per nome chamado Anphion. E este meestre, tanto que ouuyo dizer do sonho del-rrey, logo lhe disse de çerto sem mentyra que hũu deus se lãçara cõ sua molher e geerara de ela hũu filho que todo o mũdo auya de guãaçar. Ca, assy como o leom he [17va] senhor de todallas anymallyas, bẽ assy quãto he a sso o sol obedeeçeria aos seus mandados. [vi 2171] El-rrey staua doujdoso desta sentença e, tanto que chegou a ssua terra, achou sua molher prenhe bem de uerdade, por a qual cousa nõ sse pode teer de lhe nõ fazer senpre mao senbrante. E tanto que Neptanabus esto entendeo, como aquelle que sabia muyto mal per engano darte magica, tomou logo semelhança de

dragom. E seendo el-rrey asseentado na sua salla, entrou passeiando antre quãtos ally syam, e cõ tall arroido e berrar que todos cõ spanto cuydauam entõ de morrer. E nõ enbargando que assy fizesse, nõ enpeeço porẽ a nehũu delles, mas foisse dereito pera onde a rraynha sya assentada, e leixando darroydar foylhe ofereçer seu serujço, poendo a cabeça no seu rregaço. E ella cõ boo senbrante lançoulhe o braço arredor do pescoço, e assy seue brycando cõ el en presẽça de quãtos hi stauõ. [vi 2196] E em fym, por se spidyr della, abaixoulhe a cabeça ẽ synal dobediençia e subitamente daquella auorreçyuel forma tresmudousse ẽ figura daguea, que sse fo[y] asseentar sobre hũa alcandara, onde seue spynycandosse como faz o falcom quãdo sta biçoso. E depoyss sacudyusse tam rryiamente que toda a ssalla [17vb] tremeu, assy como cõ terramoto. E por estes synaaes todos diserom que el era deus, e assy desapareço de sua bista. El-rrey, ueendo todo esto, tãto que chegou a ssua camara desculpousse de sua molher, pedyndolhe de todo seu coraçõ que lhe perdoasse, porque elle bem sabya que ella entõ dhũu dos deuses era prenhe. E per esta guisa el-rrey sem açoute foy castigado e a rraynha do mal que sobre ella cuydarõ de todo scusada. Aallem desto, por mayor eujdençia, caualgando el-rrey Phillipe e outros muytos per hũu canpo, hũu fesãte uoando pollo aar leixou cayr hũu ouo que, presente elles todos, logo rrebentou, do qual birõ sayr hũu serpente pequeno que arredor delles andaua correndo e enquerendo outra uez entrar no ouo. A quentura do sol de tal guisa o queymou que el nõ pode alla chegar e assy morreo. Por a qual cousa os sabedores diserom [vi 2235] que assy como aquel serpente, andando arredor da casca, nom podya outra uez a ella tornar, bem assy este moço hiria çercando todo o mũdo arredor como rey e senhor que seria delle; mas ẽpero na ydade de sua mançebia aueria deseio de tornar pera sua terra onde naço e, ante que alla posa [18ra] chegar, sera morto cõ peçonha. El-rrej, ueendo todas estas cousas, dhi en dyante perdeu os çeumes que auya de sua molher. Mas Neptanabus, que este moço geerou, parou mentes aa costullaçõ do tenpo en que auya de naçer e fez rrelaçom aa rraynha da maneira que sobrello auya de teer, como aquel que nom soamente apõtou a ora en que esto auya de sseer, mas de sua naçença hũu mynymo mynuto lhe nom ficou por contar. [vi 2258] Assy que o moço foy nado en tenpo deuudo, no qual forom mostradas grandes maraujlhas. Ca terramotos se ffez per todallas terras e o ssoll se tornou em collar de aço; os uetos uentarõ tam de rryio que per eles mujtas fortellezas forom derribadas; o mar mudou sua propria naturalleza e todo o mũdo en ssy fez mudãça; os toruõoes e os lanpados tã fortes eram que todallas criaturas terreaes penssarom de perder suas ujdãas. [vi 2271] Mas em fym esta tenpestade çessou e o moço foy dado a criar. E depois creçeiu ẽ ydade e depoyss per sseu nome foy chamado Allexandre, ao qual Calystro e Aristotylles forom dados por meestres e lhe enssynarõ phillosophya e astronomya cõ outras cousas muytas. Mas em seendo el moço de tenrra ydade, Neptanabus mais que outro nehũu teue del encarrego. [18rb] Todo homẽ seia çerto que aquel que em arte magica cuyda de pratycar, a proua de sua pratica ẽna fym sobre el medes uẽ a sseer experimẽtada, spicialmente onde trabalha danganar hũa tal senhor, a qual sem nehũu engano quanto lhe foy dito cuydou seer uerdade, como fez este Neptanabus. Mas muytas uezes se açerta que aquel que



sua nao mal gouerna, em meo da sua naao lhe acontee seer allagado. Hũa noite, seendo o çeeo mũy strellado, açertousse a Neptanabus de leuar este senhor nouo pera hũa alta torre, a fym de lhe mostrar çertas strellas e lhe mostrar e ensynar a naturalleza de cada hũa dellas, como aquel que cujdou que sabya todallas cousas. Mas enpero do que auya daconteeçer a ssey medes o ssey entender staua mũy afastado. Ca, depois que teue rrazoado quãto quys, este senhor lhe fez pergũta, [vi 2300] se ã algũ tẽpo ia studara queianda morte auya de morrer. E el lhe rrespondeu dizẽdo em esta guisa: “Senhor, ou assy he que as causas nõ andam segundo Fortuna, ou cada hũa strella tem perdido seu cursso, ou eu nõ hey descapar de morrer aas mãaos dhũu meu filho.” Entom penssou Alexandre dentro ã ssey: “Ues en como este doudo uelho nõ ha uergonha de mentyr per ante mỹ.” E subytamente, ante que el soubesse parte, arreuatouho nos braços e lançouho do muro afundo, dizendo: “Que presta ora a ty aquella arte que tu sabyas dos aqueeçimentos [18va] dos outros homẽes, pois da fym de ty medes nom ouueste conhoçymto? Ca o que tu as dicto aas gentes de fora, a experyẽcia dello na tua pessoa ficou ora fallyda.” [vi 2317] Neptanabus, aynda que el a ssua uida tynha preto acabada, pero em quãto duraua o sollego no corpo rrespondeu a Alexandre, dizendo: “Do que uos eu disse poedes a mỹ culpa sem auendo rrazõ por que o fazer.” Contoulhe entõ todo o caso de ponto a ponto en como el era seu filho. Alexandre quãdo aquello ouuyo, auendo en ssey grande pesar do que fezera, foy logo tyrrar seu padre fora da alcarcoua onde iazia; desy foyse calladamente pera sua madre, contandolhe todo esto que lhe era aconteeçido. E quãdo ella lhe ouuyo dizer os synaaes tam çertos, ficou en sy mũy spantada e nõ soube que dizer, marauylhandosse do falsso engano que conieyturara per sua arte magica em a ffazer conceber de hũu homẽ terreal, cuydando en toda sua entençõ que era deus Amos de Libya. Mas porem <assy> assy como ella podya, guardando sua onrra, ordenou maneyra en como o corpo fosse bem ãterrado. [vi 2337] E assy Neptanabus caramente conprou o obrar da arte magyca de que usara. Ca aynda que elle per suas carautas e ffeguras ouuesse aas uezes senhoramento sobre as criaturas criadas, pero o ssey Criador, contra cuiã ley por conprir seu tallante usara daque[18vb]lla arte, na fym o tornou ã nemygalha. Ora para mentes que proueito lhe auo do praticamento da sua arte. Primeiramente, onde cujdaua de ssey ajudado per ella foy degradado [do] rreyno que era seu de dereito, e de rrey que sohia seer foy feito seruo e soieyto. [vi 2351] E per esta arte medes que el enganou a rraynha el ouue depois maaõ aqueeçymto [*sic*], como aquel que por conp[ri]r seu tallante ã Amor guãaçou mal querença. Ca nõ enbargando as sotillezas uelhas que andaua compassando, el nõ ssey podya defender que Alexandre, seendo moço, o nom lançasse dhũa torre afundo. Per esta guisa matou el seu padre, que per engano o geerara mal e como nõ deuya. Mas mujtas uezes ueemos aconteeçer que hũu mal por outro mal he congallardado. Neptanabus sua arte mal usou e porẽ nõ era ssẽ rrazõ aynda que lhe por elo mal biesse. Que ajuda faz a lleteradura, quãdo o homẽ entende della mal usar, spicialmente da arte magica, a qual sta contraira aa uerdadeita creença?”

*[Capítulo 14] Nota del-rrey Zorastes, que da arte magica foy o primeiro achador.*

[vi 2367] “[P]or mayor euydençya desto que dito hey, eu acho scripto ã como Zorastes, que da arte magica foy o primeiro achador, logo como nação começou a rryr, e foy synal de muyto mal que depois auya daconteçer. Porque da sua propria ãuençõ el achou esta arte e a enssynou a qua[19ra]ntos a quieriam aprender, de que lhe ueo depois mũy pouco proueyto. Ca hũ onrrado rrey de Syrea o matou per suas mãaos. Assy que el, per aazo desta arte que andou pratyçando per todo o mũdo, foy acusado por maaõ, e, aynda que ouuesse por ello maaõ acabamentoo, nõ era de marauylhar, pois obrou contra a ffe uerdadeira”.

*[Capítulo 15] Nota de rrey Saul e de Phitonysa.*

[vi 2384] “[R]ey Saul, que sobre os judeus ouue o rregimento e senhorio, nõ enbargando que el so pena de morte deffendeo que nom se usasse esta arte antre elles, pero na fym de seus dias per ssy medes tomou dello sua parte, como aquel que sse consselhõ cõ Phitonysa de Samaria a qual per arte de feytiçaria lhe descubrio algũas cousas que sse lhe tornarõ depois ã gram noio. E esto era que no outro dia segujnte auya de morrer ã batalha, assi como de feito se sseguyõ. Por saber muytas cousas ajuda he, mas do mũy muyto nehũ se pode aproueytar. E fallando da arte magica, de que ora tractey, aquel que della usa nõca auera poder de bẽ acabar. [vi 2395] Porem, filho meu, te dou por consseelho que te castigues per estes exenplos uelhos, en tal guisa que por nehũ amor terreal aias de buscar o teu adiantamento per esta arte maa, por tal que en quãto em este mũdo ouueres de byuer nom fiques pera senpre yntitollado cõ os mãaos.”

[19rb] Amante: “Padre meu, por esto que me ora auees dyto tenho que uos gradeçer, como aquel que daqui en diante serey cauydado dusar dobra<i>as de feyteçaria nas causas dAmor. Mas, padre meu, afora esto que perteeçe ao meu feito damor, outra cousa uos quero aynda suplicar, que me queirades mostrar en como Alexandre per Arystotilles foy enssynado de todallas cousas que perteeçem ao rregimento de hũ rrey, por quãto o meu coraçom deseia muyto de o saber, cuydando no meu entendimento que em ouuyndo falar de cousas stranhas que os meus padec[~]lymentos pollo tempo seram mais alyuados.”

Confessor: “Filho meu, tu dizes mũy bem. E ssey çerto que sabedoria ã muytas guisas faz grande proueyto a aquelles que a sabem bem entender. [vi 2424] Mas porque Venus, ã cuia corte eu fuy criado, de tam alta cousa nõ ha conheçimento, porem de marauylhar nõ he, aynda que eu -que nõca outra cousa soube senõ a sua ley-de tal enpresa me nõ sayba sahir. Pero por quãto eu deseioso soo de ssaber mais, assy como tu, e esso meesmo porque he bẽ de comunicar aas gentes o que nas scollas da phillosophia he tractado, porem eu o que delo aprendi por tua correiçõ to cuydo de mostrar, segundo nos liuros he conthũdo. Ca aynda que eu da forma deste screuer nõ

soo de todo sabedor, pero parte desta materia que eu ia ouuy te quero declarar, por tal que daqui en diante te fique em memoria.